

# Creación de un parque urbano como interfaz positiva entre el río y la plaza principal en la Ciudad de Necochea



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

**FACULTAD DE ARQUITECTURA** 

TRABAJO FINAL DE CARRERA

**ALUMNO: GABRIEL DIEZ** 

**TUTOR: VICENTA QUALLITO** 

2022

1.	INTRODUCIÓN	4
2.	MARCO TEÓRICO	
	2.1. EL LENGUAJE DEL HABITAR	5
	2.1.1. Patrones del habitar	5
	2.1.2. Figura no es igual a fondo. La ambitectura	8
	2.1.3. Pensar globalmente y actuar localmente: La ambitectura y sus contextos	9
	2.1.4. El lenguaje según la ambitectura	12
	2.2. EL PAISAJE COMO LENGUAJE INTEGRAL: CARÁCTER DEL PAISAJE Y GENIUS LOCI	13
	2.2.1. Conceptos de paisaje, paisaje cultural y patrimonio	13
	2.2.2. Enfoque teórico conceptual y metodológico del paisaje urbano histórico	16
	2.2.3. Genius Loci o "Espíritu del Lugar" y su importancia en la lectura y proyectació	n
	del paisaje	18
	2.2.4. Nociones del lenguaje del paisaje y la importancia de su lectura para su	
	reproyectación	21
	2.3. LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE DEL HABITAR. VISIÓN CRÍTICA DEL	
	MOVIMIENTO MODERNO Y SITUACIÓN ACTUAL	23
	2.3.1. Arquitectura cívica, multiescala y bioclimática	23
	2.4. BUSQUEDAS DE ALTERNATIVAS A TRAVÉS DEL TIEMPO A NIVEL INTERNACIONAL.	
	CONCEPTOS Y MOVIMIENTOS EN REVISIÓN CRÍTICA	32
	2.5. AMBITECTURA: LA PROYECTACIÓN INSPIRADA EN EL AMBIENTE. LENGUAJE DEL	
	MUNDO: CONCEPTOS Y METODOLOGÍA	40
	2.5.1. El lenguaje del habitar: la construcción comunicacional del territorio y los	
	edificios como palabras de ese lenguaje	40
	2.5.2. La arquitectura como lenguaje del habitar	43
	2.5.3. Metodología proyectual de la ambitectura	45
	2.6. LA PROYECTACIÓN INSIPIRADA EN EL AMBIENTE. PATRONES DE ECOFORMA	51
	2.6.1. Patrones de ecoforma	51
	2.6.2. Una arquitectura del lugar: La ecoforma de la cultura, el territorio, el paisaje	y la
	naturaleza de la Isla de Chiloé	52
3.	DESARROLLO DE LA PROPUESTA	
	3.1. MEMORIA DESCRIPTIVA	60

	3.1.1. Justificación	60
	3.1.2.Cuadro metodológico	60
	3.1.3.Resumen	61
	3.2. PRESENTACION DE LA PROPUESTA: "Creación de un parque urbano como interfaz	
	positiva entre el río y la plaza principal"	63
4.	CONCLUSIÓN	77
5.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	78

En la actualidad en la ciudad de Necochea, Provincia de Buenos Aires, tierras pertenecientes al Estado Nacional Argentino, (ex Estación del FFCC), se encuentran parcialmente ocupadas por lo que culturalmente se denomina asentamiento, el cual presenta situaciones de precariedad urbanística, habitacional y legal. El sector se halla ubicado en las cercanías del Río Quequén sobre la margen de Necochea; su implantación, si bien de borde sobre la trama urbana, se distingue por sus excelentes visuales a la ribera del río por las diferencias de nivel; su cercanía al centro comercial de la ciudad, clubes deportivos, instituciones educativas, terminal de ómnibus; accesibilidad vehicular entre otras.

De lo expuesto, se evidencia un conflicto o problemática en el uso de las tierras, pues al ser un sitio con gran potencialidad, el asentamiento genera una barrera o interfaz negativa, entre la trama urbana y el sector de la ribera.

Al desplazar la mirada del sitio a la ciudad y de la ciudad al paisaje se puede observar la proximidad con la plaza principal. Inspirada en el ambiente, surge así, la idea de conectar dicha plaza con la ribera del río Quequén, y utilizar las tierras del ex FFCC para la creación de un parque urbano como nexo entre una y otra.

En definitiva, cambiar de objeto a contexto, adentrarse en la Ambitectura. Como señala *Pesci* (2020), la Ambitectura, "...*Es la destreza para dar forma concreta al territorio, urbano y rural, extensivo o intensivo, natural o muy antropizado. Es construir ese territorio y equiparlo para que sea bello y estimulante, funcional y formativo. Es el arte de construir el ambiente, en todas sus escalas y componentes. Es el arte mayor, un sistema de artes y artesanías...".* 

Este trabajo pretende utilizar los conceptos de la Ambitectura en un caso práctico de intervención; el mismo intenta restaurar el sitio con gran carácter histórico, cultural y económico de la ciudad.

#### **PATRONES DE HABITAR**

Hasta fines de los años sesenta, la arquitectura era vista como una "oposición" a la naturaleza; donde en pos del urbanismo se ha olvidado la relación con la tierra, con la naturaleza, produciéndose errores, muchas veces con efectos catastróficos para poblaciones que viven en entornos insalubres y en riesgo de desastres naturales.

Desde fines de la década del 70, a través de las aproximaciones teóricas de *Alexander y colaboradores* (1977), se produjeron cambios en la concepción de la arquitectura, el urbanismo y la habitabilidad comunitaria. Sus investigaciones, se basaron en los procesos por los cuales las partes se transforman en totalidades; donde exploró patrones en los ecosistemas naturales.

La teoría de patrones que se origina en la arquitectura, es una teoría general del desarrollo, del cambio, de la transformación, del despliegue, del proceso creativo y, como tal, tiene relevancia en casi cualquier campo de aplicación.

Dentro de sus herramientas conceptuales parte, en esencia, que las herramientas eran patrones: no partes sino relaciones de partes que podían identificarse, recombinarse y reutilizarse, como si fueran un lenguaje. Crean un nuevo lenguaje, llamándolo lenguaje de patrones, que deriva de entidades atemporales llamadas patrones. Citando a *Alexander C. y colaboradores* (1977) "los 253 patrones juntos forman un lenguaje". Los patrones describen un problema y luego ofrecen una solución.

El lenguaje de patrones, abrió los horizontes en el entendimiento, para valorar las partes. Gracias a sus valiosos aportes, fue quedando más claro que la ciudad no es una composición de objetos, sino una red de estas relaciones en evolución.

Brindando a la gente común, no solo a los profesionales, una forma de trabajar con sus vecinos para mejorar una ciudad o vecindario, diseñar una casa para ellos mismos o trabajar con colegas para diseñar una oficina, un taller o un edificio público como una escuela. Por lo cual, se deconstruyó el lenguaje de la forma urbana, la ciudad y los edificios en múltiples elementos y relaciones entre ellos. Conceptos como la capacidad o diseño adaptativo provienen de este entendimiento de la estructura y su capacidad evolutiva.

El objetivo de Alexander era explicar que hay dos tipos de ciudades: las naturales, que crecen con el tiempo de manera más o menos espontánea, y se estructuran como semirretículos; y las artificiales, planeadas de manera deliberada y de golpe, que son pensadas linealmente, como árboles. En las ciudades naturales las

relaciones entre los distintos elementos son complejas y forman sistemas, donde todos sus elementos cooperan entre sí y trabajan en conjunto. El urbanista que ve la ciudad como "un árbol" será incapaz de entenderlo.

En este posicionamiento se describe una actitud totalmente nueva para la arquitectura y la planeación, "existe un modo atemporal de construir" que ha existido por "miles de años" y que resulta que los edificios, tradicionalmente, "siempre fueron hechos por gente que estaba muy cercana al centro de este modo."

Cada uno de los patrones describen un problema que ocurre una y otra vez en nuestro entorno, y entonces describe la solución a dicho problema, de manera que se pueda emplear esa solución un millón de veces, sin jamás hacerlo de la misma manera. Un lenguaje de patrones guía al arquitecto diseñador, ofreciéndole soluciones de trabajo para todos los problemas que sabemos surgen en el transcurso del diseño.

Partiendo que arquitectura etimológicamente significa: la obra del jefe, pues el que pedía la obra era el que poseía el poder, como un rey, un duque, o el terrateniente enriquecido, que sometía la visión estructural de la arquitectura; en cambio la Ambitectura es la construcción inspirada en el ambiente, por lo cual los arquitectos u hacedores del ambiente construido deben interpretar el ambiente y de ahí extraer patrones del lenguaje del pasado, de los cuales uno se identifique, para proyectar patrones del futuro, del porvenir. La arquitectura entendida como lenguaje, ya no es sólo vista como un objeto, sino que forma parte de un contexto multitemporal, de espacios flexibles. En definitiva cambiando de objeto a contexto. Según Pesci (2020)<sup>1</sup>, la Ambitectura, "...Es la destreza para dar forma concreta al territorio, urbano y rural, extensivo o intensivo, natural o muy antropizado. Es construir ese territorio y equiparlo para que sea bello y estimulante, funcional y formativo (como un gran lenguaje, como una obra de arte). Es el arte de construir el ambiente, en todas sus escalas y componentes. Es el arte mayor, un sistema de artes y artesanías..." es el resultado de esta evolución del pensamiento, que va consolidándose en todos los países del mundo con varios nombres, desde el urbanismo ecológico hasta la planificación del paisaje, con el nexo común que todos se fundamentan en una integración de los datos naturales en el diseño.

La ambitectura muestra un sumario de experiencias prácticas, propuestas para su aplicación en el desarrollo urbano/ambiental de ciudades, desde una comprensión de temas sobre la forma urbana, que constituyen una teoría del ambiente construido. La ambitectura está más orientada a incluir cualquier transformación en el ambiente natural

6

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Plantea un debate internacional actual: la relación entre arquitectura y medio ambiente, entre el diseño del hombre y el diseño de la naturaleza.

y social. Es el mundo el que debemos dibujar, darle forma a través de la arquitectura. Los dadores de forma física, espacial, construida, desde la espiritualidad, donde los lugares tienen que estar provistos de "genialidad o "genius loci". Se trata de recuperar, restaurar y regenerar una forma antigua, plena, adentrándose en una nueva dimensión de los hacedores o dadores de hábitat; éste en la actualidad es más excesivo, complicado, pues es modificado por múltiples componentes omnipresentes que los cambian (Pesci, 2007)². Entendiendo el habitar, no sólo como el pequeño tramo donde habitamos, ni tampoco el construido en ciudades, metrópolis, o carreteras abarrotadas de automóviles, sino que está en todas partes. Y que en la actualidad se debe hacer frente a la insustentabilidad, que es producto de contaminación auditiva, visual, climática, entre otros, que alteran profundamente nuestro habitar; por lo cual hay que volver a tomar el mundo en nuestras manos, redibujando desde lo particular hacia lo general.

La gramática del lenguaje, es una estructura, donde se unen palabras con significado propio, que nos guía en su estructura, y nos permite interpretar, comprender y entender el lenguaje de las formas y de los espacios, cada vez más complejos y estructurados. Esa gramática se vincula con elementos constitutivos fundamentales, que son los *Patrones Del Habitar*, que poseen significados propios a hechos del espacio construido formalizado, que configuran ese ambiente complejo en el cual nos desenvolvemos.

Las relaciones que se establecen entre esos patrones de la forma, nos permiten reconocer el territorio al que pertenecemos. La *Ecoforma* de la naturaleza, se advierte con sus particularidades, por ejemplo, de sistemas hídricos, construcciones, industrias, y prácticas sociales, entre otros, que se deben tener en cuenta para poder leer, y saber actuar. La *Socioforma*, de las aspiraciones y necesidades sociales, es la forma que la sociedad desea e imagina dar a sus espacios. Es lo que la sociedad hace de un lugar, y que realiza un constructo para configurar un resultado; frente a las complejidades actuales. Esto genera alguno de estos nuevos principios de este lenguaje que hay que saber encontrar, como el tiempo y su evolución permanente; y debemos aprender a habitar según la disponibilidad y evitar el agotamiento de recursos, valorándose hoy como herencia para el futuro. Es decir, la *Multitemporalidad*, que es otro principio. La *Econoforma*, de la administración de recursos, para el bien común; hace intervenir en la construcción del lenguaje los criterios económicos de la forma. La economía es fundamental como forma determinante de nuestro hábitat, este principio económico

\_

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Sugiere un camino hacia un tratado de ambitectura y plantea los fundamentos para el desarrollo urbano sustentable sobre una propuesta teórica del movimiento arquitectónico/urbanista en América Latina.

debe ser compatible con las microformas. Por lo cual, al intervenir para diseñar cualquier tipo de proyecto, hay que tener una lectura del alto impacto de los peligros de choques de situaciones multidimensionales, donde para entender el hábitat no se debe ignorar por ejemplo el valor de la construcción, del mantenimiento, del mercado, de la logística, donde la economía es fundamental. La *Tecnoforma* es cómo voy a diseñar en ese espacio, son las formas materiales que le damos para sostener a las cosas, es decir son patrones que terminamos de configurar, para terminar de comprender ese ambiente tan complejo en el cual nos desenvolvemos, donde la experiencia del pasado y la prefiguración del futuro se juntan, otorgando sustentabilidad en el uso de materiales, en el monto de inversión, en las formas de un fácil mantenimiento, en la flexibilidad de poder intercambiar piezas o ampliar el conjunto sin alterar los patrones identitarios originales.

## FIGURA NO ES IGUAL A FONDO. LA AMBITECTURA

En el proceso de ruptura, se ha pasado al cuestionamiento de la figura. Ésta puede describirse como algo estático, como un primer plano; en cambio el fondo tiene un contexto que nos cuenta más de la imagen, una realidad vital e histórica económica y ambiental, que ilustra mucho más que la figura sola. Por lo cual, la tendencia actual es pensar y actuar según el contexto, este es el lenguaje vital contemporáneo de habitar, para lo que se deben tener en cuenta las innovaciones tecnológicas, los problemas ambientales, la sustentabilidad, entre otros.

Figura N°1: Dibujos de Rubén Pesci, 2005

Fuente: Dibujar el Mundo – p.16 – Rubén Pesci (2020)

Tal como lo expresa *Pesci* (2022), tenemos que recuperar la capacidad de dibujar integralmente el habitar del mundo, con toda su complejidad, no sólo para nuestras necesidades humanas, sino para respetar o integrar la oferta ambiental de todos los otros ecosistemas. Para volver a proyectar la genialidad del lugar ambiental, y su lección para el mundo. Para ello, hay que tener capacidad de ver y generar destrezas y habilidades para reconocer los principios de *ecoforma*, *socioforma* y *econoforma*, así como en la *psicoforma* (que hay en la mente de las personas, la psicología del mundo moderno); el *tiempo forma* (se reconoce a un ser vivo en evolución, sus tiempos históricos, sus voluntades, sus magnificencias, sus errores), y las *formas* de gestión (el tiempo que insume, como se organizan).

Los lingüistas que estudian la semiología y el lenguaje, piensan que el lenguaje es una continuidad directa entre contenido y expresión. Según *Eco* (1970), no hay solo un contenido, hay múltiples formas del contenido y de allí que una casa puede ser el origen de un parque, o una célula de tejido urbano, antes que un tipo prefijado o una máquina de habitar. Entonces, este manejo alternativo de sustancias y formas, para el contenido y para la expresión, nos dan herramientas extraordinarias para pensar globalmente y actuar localmente.

## PENSAR GLOBALMENTE Y ACTUAR LOCALMENTE: LA AMBITECTURA Y SUS CONTEXTOS

A través de los principios del lenguaje del habitar, del complejo, del inspirado para la sustentabilidad, tenemos que saber pensar globalmente y actuar localmente; así como actuar globalmente pensando localmente. Las sociedades se basaban en comunidades de lenguaje y sus máximos creadores tomaban ese lenguaje y lo evolucionaban, donde la sorpresa de la innovación nunca superaba la certeza de la conservación, *Pesci* (2021). Pensar por contextos implica reconocer el fondo de cualquier figura como la matriz, el ADN para la misma, y por eso presentamos primero los contextos de nuestras obras y dentro de ese contexto las manifestaciones más concretas.

En el paisaje clásico, la tipología, los modelos y los estereotipos, prácticamente tienen un solo lenguaje, con un solo ideal renacentista, donde se ignoraba y negaba el lenguaje popular que rodeaba las construcciones centrales; con una tipología edilicia que representaba las formas de habitar, con modelos y estereotipos del lenguaje clásico; tan importante que repercutió en todo el mundo. Sin embargo, con el manierismo de la construcción de Villa Rotonda de Palladio, imbuida con el ambiente del paisaje regional, daba por cierto y natural toda la forma contextual, es decir hacer la arquitectura objeto

con todo el detalle, y la civilización de las arquitecturas clásicas, pero al mismo tiempo insertarlas en un contexto; su construcción es simétrica en su constructo arquitectónico y asimétrica en su constructo ambiental, y más en detalle del paisaje en el conjunto sigue un continuo con las construcciones rurales vecinas. Entonces pasamos del paisaje tipológico clásico al paisaje regional, que ha dado lugar a muchas corrientes (*Bandarin & Van Oers*, 2012).

Figura N°2: Villa Rotonda de Palladio. Vicenza, Italia



Fuente: Dibujar el Mundo – p.43 – Rubén Pesci (2020)

Figura N°3: Paisaje rural y construcción populares. Vicenza, Italia



Fuente: Dibujar el Mundo – p.44 – Rubén Pesci (2020)

Recientemente, *Sergio Los* (2020), realizó una tipológica, clasificó y modeló el paisaje de la península italiana, como un sistema de territorios que bajan en franjas desde las altas cumbres de los Apeninos y los Alpes, con laderas, con pueblos en montaña y con pueblos en llanura, hasta llegar al mar en bosques de pinos marítimos, y finalmente las playas y el mar; es decir Italia como un sistema de franjas territoriales que bajan hacia el mar; estableciéndose casas como un escalón, como la Villa Maser de Paladio, entre la ladera de la montaña y las zonas de cultivo, donde la casa reelabora la relación entre la montaña, la ladera, y finalmente las planicies, captando ese mensaje, donde la tipología de casa, sigue una tipología ambiental con un profundo involucramiento de la ecoforma, de la socioforma y de la econoforma, que está inspirada orgánicamente en la forma genérica de todo el territorio Italiano, que armonizan con los paisajes como sistemas de territorios locales. Por lo cual es un lenguaje del habitar y no solamente de lo edilicio.

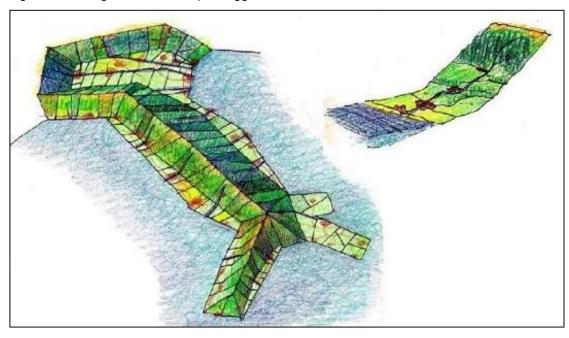


Figura N°4: Sergio Los, "Citta e paesaggi come sistema simbolic"

Fuente: Dibujar el Mundo – p.50 – Rubén Pesci (2020)

En cambio, en la actualidad, tenemos una gramática sin ciudad, donde hay cúmulos de casas y callecitas, casi sin terreno verde, sin plazas, casi sin edificios públicos; donde no hay arquitectura de la ciudad, ni del urbanismo, ni de los espacios públicos, como por ejemplo los asentamientos o villas miserias. Entonces el lenguaje tiene que recuperar el hacer ciudad, para poder contener los problemas ambientales, pues en la actualidad éstos no se circunscriben a un objeto; donde la complejidad de los sistemas modernos, de las tecnologías imperantes, de los desechos químicos, así como

la polución, impactan el contorno de la habitación peculiar, pero también la fachada de la misma, e impactan en las fachadas vecinas. La formación de ciudades, en muy poco tiempo, con muchas culturas provenientes de migrantes, acorta los plazos de digerir la falta de cultura en común e integrada, produce resultados caóticos en lo ambiental, en lo social, y muchas veces en lo ético. Sin embargo, en las ciudades, no es así, muchas veces aún continúan siendo ciudades con gramática integrada y total, donde por ejemplo, van subiendo en escalonamiento, es una clave de la gramática del habitar ambientalmente (*Pesci*, 2022).

## EL LENGUAJE SEGÚN LA AMBITECTURA

Entre los principios de composición del paisaje se hallan: *Multiescala*: lo que tenemos que habitar son en general multiescala: conglomerados de gente, de negocios, centros comerciales, escuelas, hospitales. *Convergencia de Ideas*: tenemos que converger en la búsqueda del lenguaje común. *Multidisciplina*: necesitamos de otros profesionales, como geógrafos, economistas, antropólogos, psicólogos, sanitaristas, que aportan una arquitectura exquisita de detalles. *Multitemporalidad*: al mismo tiempo se tiene que admitir su resemantización a través del tiempo, es decir que recupere su significado a través del tiempo. *Multidimensionalidad*: puede ser una pieza única o un sistema de piezas o una continuidad, es decir figuras de un repertorio de imágenes que pueden ser parte de un nuevo urbanismo, del territorio, del ambiente, de la complejidad, de la participación, es decir ya no se diseñan monumentos aislados, en el elogio del objeto y del poder de mismo, sino que diseñamos contextos integrados, multidimensionales, multitemporales.

Si entiendo esos macropatrones, puedo también reinterpretarlos desde la microescala y así hacer un paisaje bello, armónico y eficazmente manejado, y tomarlo como conjunto de patrones esenciales para mantener ese saber vivir y saber hacer como proyecto intemporal. El dibujo del mundo se basa en las grafías que los patrones nos entregan como herencia cultural, y en la capacidad de re-integralos en una articulación innovadora con figuras (usos, escalas, técnicas) que nos marcan nuevos rumbos.

#### **CONCEPTOS DE PAISAJE: PAISAJE CULTURAL Y PATRIMONIO**

La ciudad es consecuencia de la compleja interacción entre múltiples propósitos y actividades y su expresión material construye un paisaje identitario transformado y en transformación (*Whiston Spirn*, 2011). Frente a los desafíos que plantean los procesos globales, los esfuerzos locales son los que tienen capacidades para transformar la realidad y se constituyen en los sistemas de gestión y planificación del desarrollo sustentable que habilitan la puesta en marcha e implementación de los procesos de reconfiguración naturaleza-cultura (*Mihura, Imhof, & Mines,* 2021).

Para el Foro Latinoamericana de Ciencias Ambientales (FLACAM) Cátedra UNESCO / Red Unitwin para el Desarrollo Sustentable, la sustentabilidad como estilo de desarrollo refiere al sistema que ha adquirido las capacidades de sostenerse y, además, logrado las capacidades superadoras para alcanzar un mayor desarrollo y mejor calidad de vida (*Pesci, et al.* 2007). En esta línea, el desarrollo sustentable es el "proceso de despliegue multidimensional cualitativo de potencialidades endógenas del sistema ambiental integral tendientes al mejoramiento de la calidad de vida" (*Mines & Galarza*, 2021, p.4), y se vincula con el patrimonio, la identidad y el paisaje. La sustentabilidad supone de una dimensión y revisión ética profunda, de los valores, los derechos humanos, de la calidad de vida y de la sustentabilidad social.

El paisaje es un sistema complejo autorregulador, constituido por comunicaciones entre elementos individuales, en los que las variaciones de contenido generan procesos de adaptación por parte del resto del sistema, en función de una estructura basada en complementariedades y jerarquías (*Ruiz Sánchez*, 2001:4). El paisaje sería un producto social resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado (*Nogué*, 2007:11). Es un palimpsesto de capas culturales, un pastiche de múltiples períodos yuxtapuestos, en el que la sociedad y los individuos establecen la continuidad con el pasado (*Folch-Serra*, 2007:138).

El surgimiento del paisaje dentro de la teoría y la práctica territorial apunta a un urbanismo más flexible, capaz de adaptarse a la complejidad de las nuevas configuraciones metropolitanas. Según lo expresa Besse (2006), pueden detectarse cinco aproximaciones a la noción contemporánea de paisaje, en este sentido el paisaje es definido: como una representación cultural, es decir un constructo humano; como un territorio producido por las sociedades a lo largo de la historia, es decir como un territorio

habitado y fabricado material y espacialmente; como un complejo sistema que articula los elementos naturales y culturales en una totalidad objetiva, es decir el entorno material y vivo de las sociedades humanas; como un espacio de experiencias sensibles o fenomenológicas rebeldes a las diversas formas posibles de objetivación; y por último, como sitio o un contexto de proyecto. Esto implica que la "mirada" del paisaje es extraordinariamente compleja y en ella interactúan muchas identidades sociales diversas a la vez que influyen factores como la estética dominante en un momento y lugar determinados (*Nogué*, 2007:13).

A lo largo de las últimas seis décadas, el concepto de patrimonio ha pasado por una notable expansión; en principio era circunspecto a las grandes obras maestras de la arquitectura y del urbanismo; hoy en día el patrimonio incluye una amplia gama de bienes que resultan testimonios de momentos específicos de la evolución del hombre como de formas y modos de concebir y materializar el entorno en que se desarrolla la vida humana.

Figura N°5: Foto: Sierra de la Tramuntana, Mallorca, España. Patrimonio de la Humanidad



Fuente: Lucia Pesci - Diplomatura en ambitectura / UAI – FUNDACION CEPA (2022)

El concepto de patrimonio es vasto, incluye entornos tanto naturales como culturales. Abarca los paisajes, los edificios, los conjuntos edilicios, las instalaciones industriales, las áreas, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y experiencias vitales. A partir de reconocer en ellos los valores ligados a la historia, la arquitectura, el urbanismo, la ciencia, las formas de vida tradicionales, etc. registra y expresa largos procesos de evolución histórica, constituyendo la esencia de muy diversas identidades nacionales, regionales, locales, y es parte integrante de la vida moderna. Es un punto de referencia dinámico y un instrumento positivo de crecimiento e intercambio. La memoria colectiva y el peculiar Patrimonio Cultural de cada comunidad o localidad es insustituible y una importante base para el desarrollo no solo actual sino futuro (ICOMOS 1999, p.1). Según *Pesci L*.

(2017) el patrimonio es un sistema compuesto por componentes materiales e inmateriales que actúan como referentes de la identidad cultural de una determinada comunidad, donde se hace explícita en la materialidad de cada paisaje. Desde esta mirada, el concepto de paisaje cultural se torna cada vez más clave y pertinente, por su carácter no sólo de articulador y vertebrador de esta relación sociedad-naturaleza, sino como expresión (ética y estética) de la relación patrimonio - territorio. La autora basa su conceptualización en diferentes aportes que entienden al paisaje cultural como resultado de la acción de un grupo social sobre el entorno natural en que viven (Carl Sauer, 1925); entendido también como la huella del trabajo humano sobre el territorio, es el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural; es como un texto que se puede escribir e interpretar, pero así mismo reescribir constantemente (Sabaté Bel, 2004); del mismo modo, para Mata Olmo (2008), es una entidad percibida como patrimonio de patrimonios, es decir el paisaje como vertebrador de patrimonios<sup>3</sup> culturales y naturales, materiales e inmateriales; en la misma línea Nogué (2007), entiende que el paisaje patrimonial es percibido como una construcción cultural y de significativo valor social, relevante porque la dimensión patrimonial sólo es factible en el marco de la aceptación social subyacente. Y es este reconocimiento social el que convierte a determinados paisajes, o elementos tangibles o intangibles que hacen a éste, en un patrimonio cultural de valor universal; de la identidad reconocida, y por consiguiente de la cultura. Según Pesci L. esta concepción del paisaje como un recurso cultural, permite concebirlo también como plausible de proyectarlo y proyectarse. Todo ello, sumado al reconocimiento de la UNESCO4 (2006) como categoría patrimonial a proteger, es sin duda uno de los conceptos más controversiales pero también más interesantes y desafiantes para comprender y repensar las ciudades y su territorio; ofreciendo una nueva y fundamental manera de valorar al territorio.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> En este sentido Gómez Mendoza propone que "dada la territorialidad de los paisajes y la singularidad de sus valores, se reconozcan como patrimonio promoviendo la inescindible relación entre patrimonio y paisaje"

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> En 1992 la Convención de Patrimonio de la Humanidad se transformó en el primer instrumento legal internacional para el reconocimiento y la protección de los paisajes culturales En su décimo sexta reunión, el Comité adoptó pautas respecto de su inclusión en la Lista del Patrimonio de la Humanidad

Figura N°6: Foto: Paisaje cultural del vino y del viñero de La Rioja, España (en proyecto)



Fuente: Lucia Pesci - Diplomatura en ambitectura / UAI - FUNDACION CEPA (2022)

En este sentido, *Pesci* pondera la triple función del patrimonio y los paisajes: como una oportunidad para el fundamento de la propia identidad, un vector para el desarrollo local y un instrumento para la reconciliación conservación-desarrollo. De esta manera, el paisaje ofrece oportunidades de desarrollo sustentable. Se trata de una mirada integral del paisaje: su conformación espacial se refleja en la invisibilidad/visibilidad de este, la comprensión desde el sujeto se entiende desde la intangibilidad o subjetividad en la construcción del paisaje cotidiano y por ultimo estas dos se completan con la temporalidad, ya que la construcción depende del espacio tiempo (*Pesci L.* 2017). El paisaje cultural es un concepto y enfoque metodológico altamente enriquecedor, integrador y holístico a partir del cual construir las bases de un dialogo en pos de proyectos/proceso donde la meta sea el desarrollo sustentable y el bien común, ante todo y para todos.

# ENFOQUE TEÓRICO-CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO DEL PAISAJE URBANO HISTÓRICO

La noción del "Paisaje histórico urbano" surge en el Memorándum de Viena del año 2005, e incorporado en la recomendación de la UNESCO del año 2011, donde se formula al Paisaje Urbano Histórico como "la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de "conjunto" o "centro histórico" para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico". Desde lo general, este contexto incluye otros rasgos del sitio, como su topografía, geomorfología, hidrología y características naturales; su medio urbanizado, tanto histórico como contemporáneo; sus infraestructuras, tanto superficiales como subterráneas; sus espacios abiertos y jardines, la configuración de los usos del suelo y su organización espacial; las percepciones y relaciones visuales; y todos los demás elementos de la estructura urbana. Incluye los usos y valores sociales

y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad.

Determinado por la Unesco (2011)..."la noción de "paisaje urbano histórico" responde al objetivo de preservar la calidad del medio en el que viven las personas, mejorando la utilización productiva y sostenible de los espacios urbanos, sin perder de vista su carácter dinámico, y promoviendo la diversidad social y funcional. En ella confluyen los objetivos de la conservación del patrimonio urbano y los del desarrollo social y económico. Es un planteamiento basado en una relación equilibrada y sostenible entre el medio urbano y el medio natural, entre las necesidades de las generaciones presentes y venideras y la herencia del pasado..."

El paisaje urbano histórico toma a la ciudad como un continuo espacial y temporal, en el que van dejando su huella incontables grupos de población en el presente y en el pasado. Para entender y gestionar cualquier ambiente urbano histórico es clave tomar conciencia que la ciudad no es un conjunto estático de monumentos o edificios, sino que está sometida a las fuerzas dinámicas de índole económica, social y cultural que la modelaron y siguen remodelándola.

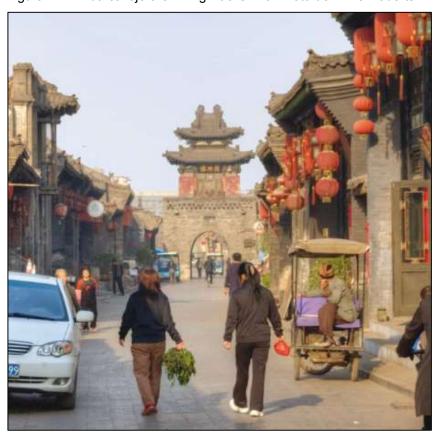


Figura N°7: Vida callejera en Ping Yao China - Foto de Anne Roberts

Fuente: Lucia Pesci - Diplomatura en ambitectura / UAI – FUNDACION CEPA (2022)

En las ciudades contemporáneas, la desigualdad y la segregación en sus distintos vectores espaciales, económicos y raciales son también factores que caracterizan a la ciudad insostenible (*Sassen*, 2012). La búsqueda del desarrollo de un paisaje urbano sostenible requiere comprender los nuevos paisajes urbano-territoriales que son expresión de las comunidades. Esto demanda cambiar el enfoque, mirar el mundo con otra óptica, otra lógica, otros métodos de conocimiento y verificación. Para ello ha de hacerse hincapié en la necesidad de integrar estrategias de conservación, gestión y ordenación de conjuntos históricos urbanos en los procesos de desarrollo local y planificación urbana, como los asociados a la arquitectura contemporánea y la creación de infraestructuras, y que la aplicación de un planteamiento paisajístico contribuiría a mantener la identidad urbana.

Partiendo de la base que la diversidad y la creatividad culturales son bases importantísimas para el desarrollo humano, social y económico, la noción de paisaje urbano histórico ofrece herramientas para la gestión de las transformaciones físicas y sociales y procura que las intervenciones contemporáneas se integren armónicamente con el patrimonio en un entorno histórico y tengan en cuenta el contexto regional.

La planificación y gestión eficaces de los recursos, son los instrumentos para llevar adelante el futuro de la humanidad, la conservación se ha convertido en una estrategia de conciliación sostenible del crecimiento urbano y la calidad de vida. Para ello la Unesco considera necesario integrar y articular mejor las estrategias de conservación del patrimonio urbano respecto de los objetivos más amplios de desarrollo sostenible global, a fin de sustentar las medidas públicas y privadas de preservación y mejora de la calidad del medio humano. En ella se propone un planteamiento paisajístico de selección, conservación y gestión de conjuntos históricos en su contexto urbano general, que se caracteriza por tener en cuenta las interrelaciones entre las formas físicas, la organización y las conexiones espaciales, las características y el entorno natural, y los valores sociales, culturales y económicos de estos conjuntos.

## GENIUS LOCI O "ESPÍRITU DEL LUGAR" Y SU IMPORTANCIA EN LA LECTURA Y PROYECTACIÓN DEL PAISAJE

En la mitología romana un *Genius Loci* es el espíritu protector de una persona o lugar, determinando su carácter o esencia. En la actualidad, este término se refiere generalmente a los aspectos característicos de un lugar.

El *genius loci* es la cualidad intangible de un lugar material, percibido tanto física como espiritualmente. Se revela a sí mismo a través de características inmateriales visibles, tangibles y perceptibles. También se da a conocer por los procesos

subyacentes, porque el *genius loci* es un significante de un proceso que está ocurriendo y no puede ser creado intencionalmente. Es significativo en términos de ser tanto el mediador como el medio de las interacciones sociales. El análisis de las características del *genius loci* permite introducir, en primer lugar, los conceptos de valores duros y blandos de acuerdo con una perspectiva de desarrollo humano sostenible y, en segundo lugar, el triple proceso que debe caracterizarlo. Este proceso es un requisito fundamental para preservar y transmitir el *genius loci* (*Vecco*, 2020).



Figura N°8: Machu Pichu – Valle Sagrado de los Incas – Cuzco, Perú

Fuente: Lucia Pesci - Diplomatura en ambitectura / UAI - FUNDACION CEPA (2022)

El *genius loci* le otorga identidad al lugar por medio de los elementos que lo componen, sus formas, disposición, escalas, por enumerar algunos y por medio de parámetros difíciles de describir, clasificar y cuantificar. La posibilidad de combinaciones diferentes hace que la cantidad de información sea tal, que la percepción se realiza más

que nada con la intuición y las sensaciones. En este sentido *Norberg-Schulz* (1980), expresa que morar no es simplemente una cuestión de habitar, sino de entender tanto los componentes macro como micro del lugar. En la misma línea, el Convenio Europeo del Paisaje, insta a reconocer jurídicamente el paisaje en tanto que es componente esencial del entorno en el que viven las poblaciones, y fundamento de su identidad. Define el carácter del paisaje como el patrón distintivo y reconocible de elementos que produce que un paisaje sea una entidad particular. La combinación de factores ambientales, económicos, históricos, sociales y afectivos, y la relación entre todos ellos crean un carácter (o identidad particular) lo cual hace que cada parte del territorio sea distinto o diferente de otro (y no necesariamente más valiosa que otro).

El paisaje tiene que envolver la carga cultural, histórica, ecológica y subjetiva y el lugar los significados como seña de identidad, tiene que ser signo y símbolo a la vez. Y es justamente la búsqueda de recuperar el *genius loci*, de poner en valor el paisaje y la identidad profunda del lugar, unas de las premisas que guiaran la lectura del paisaje y su reproyectación.

La obra arquitectónica y el hecho urbano deben de estar caracterizados por una serie de dimensiones, sin las cuales, carecerían de *genius loci*; estas serían la necesidad, subjetividad, escalabilidad, empatía, abstracción y resiliencia, fundamentos que cualquier arquitecto o urbanista debe tener como preceptos a la hora de emprender la intervención del territorio (*García-García*, 2019).

Es necesario reconducir la arquitectura, la planificación urbana y territorial, en fin, la proyectación hacia concepciones más sustentables, esto supone recuperar el sentido de lugar (*genius loci*) y mantener, recobrar o proyectar paisajes de acuerdo a él, puesto que vivir en entornos paisajísticamente dignos es un derecho referente de vida en una sociedad.

Para cualquier aproximación en la práctica al *genius loci*, hay algunas dimensiones que deben tenerse en cuenta, tanto de lugar como de paisaje a través de una arquitectura o de una intervención urbana: es necesario, por el derecho a vivir en entornos paisajísticamente dignos; es subjetivo tanto de parte del arquitecto como del lugar y del territorio donde se va a intervenir; es escalable por medio del paisaje y el lugar se puede llegar a diferentes escalas territoriales; el arquitecto y el urbanista deben ser empáticos, conocer donde van a intervenir y proyectar sus componentes sociales, culturales, ambientales, históricos, económicos, de ocupación y usos del suelo que conforman el paisaje y las peculiaridades del lugar; el "espíritu de lugar" parte de una interpretación subjetiva y de un constructo mental que deriva de una cultura y una sociedad, pero también de una interpretación del arquitecto o urbanista que generará diseños o planeamientos que se refieran a ese lugar.

# NOCIONES DEL LENGUAJE DEL PAISAJE Y LA IMPORTANCIA DE SU LECTURA PARA SU REPROYECTACIÓN

El paisaje urbano posee valor explicativo en tanto se trata de formas visibles que han sido modeladas a lo largo de la historia, es memoria del territorio. A través del mismo, puede entenderse el orden simbólico y visual, podemos leer la complejidad del mundo, y expresa las claves biográficas o hilos conductores del proceso social/natural del territorio y de la sociedad del cual es el producto y es parte al mismo tiempo; y por ello, el paisaje es un sistema de signos que puede ser interpretado, e incluso podemos decir, que existe una dimensión ética de la estética del paisaje (*Zimmer*, 2008); ética pues supone un contenido histórico del paisaje, la expresión resultante de un proceso social, económico e histórico determinado; es decir, el hecho de que cada paisaje sea lugar de lectura del mundo en su complejidad, tiene implicaciones estéticas relevantes. Como señala *Venturi Ferraiolo* (1999), los valores estéticos que reconocemos hoy en cada territorio están estrechamente ligados a la posibilidad de contemplar y leer en sus paisajes la complejidad de la historia del mundo que se expresa estéticamente en el sentido de cada lugar.

Dentro de la morfogénesis del paisaje, existe un desplazamiento de "mirada" del objeto arquitectónico a la ciudad, de la ciudad al territorio y del territorio al paisaje, es decir del objeto arquitectónico a la arquitectura del ambiente a la ambitectura, implica necesariamente un cambio de objeto de estudio para entender el paisaje. Para lo cual es necesario recuperar la importancia del reconocimiento de los patrones del territorio, diagnóstico y lectura del paisaje, que contribuya a su mejor proyectación o reproyectación, y poder así incidir con más ética y estética sobre el mismo y en el mismo, entendiendo al territorio o paisaje como arquitectura, como constructo social y como objeto de intervención.

En este sentido, es necesario poner el énfasis en la importancia de analizar y comprender la morfogénesis del paisaje, es decir, un método de análisis del paisaje a partir de la génesis de su forma, como surge o como debería surgir la lectura y la interpretación de la forma, como un signo que tiene significado, una forma que tiene un contenido. Es decir, encontrar un método de análisis del paisaje a través de su forma, leer en el paisaje a través de su forma y su contenido. En otras palabras, el método consiste en la lectura codificada de las relaciones sintéticas entre los elementos formales y los factores naturales de la construcción territorial y su dinámica en el tiempo. Donde básicamente se busca verificar hipótesis teóricas acerca de las implicancias morfológicas del territorio y el paisaje. Se entiende, por tanto, el territorio y el paisaje como un artificio elaborado, como "arquitectura". Cómo dar forma o intervenir en el paisaje, es el objeto de nuestro aprendizaje hacia la sustentabilidad, se debe partir de

procesos enhebrados genéticamente con los ecosistemas naturales y culturales del ambiente a proyectar. Como expresa *Capra* (1998), la información o el dato es presentado como la base del pensamiento mientras que, en realidad, la mente humana piensa con ideas o con patrones, no con información. Al respecto *Roszak* (2005) demuestra que la información no crea ideas, sino que éstas crean la información. La lectura del paisaje nos da experiencia, de la cual reconocemos patrones, para proyectar ideas. Se trata entonces de pasar de la información a la ideación, al dar forma concreta a las ideas, convirtiéndolas en iniciativas y proyectos fácticos.

Como expresa Pesci (2020), el signo no tiene vida, el texto sí. El paisaje es un texto, tiene vida, al cual tenemos que saber leer; y aquí aparece nuevamente la noción de lenguaje del paisaje como texto que se puede volver a escribir y re escribir constantemente, a proyectar y reproyectar, y la importancia de la lectura del paisaje y de su morfogénesis y la noción de proyecto, pues todo proyecto también es lenguaje. Aquí se toma la noción de lenguaje, y su composición, en base a la distinción de Hjelmslev (1968) sobre el lenguaje, pues todo proyecto es un lenguaje que expresa y promueve un determinado fin. Según la interpretación de Eco (1973), el lenguaje tiene no sólo los dos planos de contenido y expresión, sino cuatro subdivisiones: sustancia del contenido, forma del contenido, sustancia de la expresión y forma de la expresión. La expresión es el cómo, el dónde, es la estética del paisaje, es lo que vemos; esa expresión, contiene un contenido: un qué, un por qué, una semántica; esa estética del paisaje, representa una ética del paisaje. Donde lo importante es el equilibrio, la comprensión, la dialéctica entre la ética y la estética del paisaje. Y tal como todo lenguaje, el paisaje o el ambiente, presupone un signo, una expresión estética; pero también un significante, una relación entre la forma y la sustancia, entre la expresión y el contenido. Esa dialéctica es la que también habla de sustentabilidad. Cuando esa expresión reconoce el ADN original, el genius loci, la identidad, refleja el contenido; por ende se puede reproyectar respetando la relación expresión-contenido, formasustancia, y signo-significado.

El ambiente o paisaje es un lenguaje y los patrones son la gramática de ese lenguaje consciente. Los patrones, se pueden definir como registros de unidades del ambiente, que conllevan la memoria genética y social del mismo, y cuya reproyectación o reelaboración conduce a la formulación de alternativas sustentables. Leer el paisaje supone decodificarlo, hallar sus "palabras" componentes (o los patrones de su ADN original), las que hablan de conflictos (patrones insustentables), las que hablan de potencialidades (patrones sustentables), y vamos a leer en el paisaje las que expresan necesidades y aspiraciones (patrones deseables).

Recombinando y/o utilizando mejor dichas "palabras", además de introducir modificaciones en la natural evolución de todo lenguaje/paisaje, dispondremos del bagaje de elementos prontos para su re-proyectación. Reproyectar quiere decir, pues, analizar una estructura existente haciéndola coherente con la exigencia del tiempo, ofreciendo una interpretación nueva en términos de consumo y manteniendo íntegros y rigurosamente respetados los valores que la constituyen.

Y asimismo, no se puede alterar el paisaje sin considerar que el modificado o nuevo a introducir contenga una mejor calidad funcional (sustentabilidad) y exprese como lenguaje, la conjunción de factores de ese paisaje (o dicho de otro modo, respete su ADN). Desde ya también se deberá considerar la dimensión tiempo, pues los patrones son tan evolutivos como el paisaje, como el lenguaje. Por ende, si se descubren los patrones de cada paisaje, se dispondrá de elementos claves para su re proyectación. Es decir que, para identificar los patrones a conservar, recuperar, regenerar, innovar o simplemente monitorear, se deberá hacer previamente un análisis de cuáles son los más eficaces para minimizar los patrones conflictivos y maximizar las potencialidades del sistema ambiental.

Los patrones son un enfoque imprescindible para una lectura holística del paisaje y constituyen una destreza transdisciplinaria clave para descifrar el comportamiento de sus interfaces, para orientar el análisis perceptivo, y, en definitiva, para evitar el salto al vacío entre el diagnóstico y la proyectación.

Según *Pesci* (2007), la morfogénesis así concebida, tiene dos dimensiones de análisis sistémico: las formas ecológicas y sociales; con las variantes que en el tiempo y la gestión dichas formas pueden asumir. Se apuesta por una metodología de la proyectación del territorio que centra su análisis en las relaciones entre elementos y factores o entre la socioforma<sup>5</sup> y la ecoforma<sup>6</sup> (*Pesci*, 2020).

<sup>6</sup> Alude a la o las formas identitarias del territorio como tal, o que lo caracterizan o le dan carácter, y lo diferencian de otros

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> La "forma" que asume la sociedad organizada, sus características sociales, culturales e históricas; formas de relación y articulación social.

## ARQUITECTURA CÍVICA MULTIESCALA Y BIOCLIMÁTICA

Los (2022), plantea una controversia absoluta y profunda de la arquitectura, la que produce objetos en la megalópolis mundial, y la arquitectura como lenguaje, que nos permite comunicarnos a través de instituciones cívicas y sistemas integrados desde la casa a todas las instituciones. Plantea que la arquitectura es un lenguaje, se torna y forma un lenguaje simbólico, que está hecho de diseño, proyecto y composición a multiescala, e incluso la escala de ciudad, donde las democracias deliberativas evolucionan mediante la construcción de los nichos, entendida como unwelt (ambiente circundante), un unwelt cívico de proximidad y un unwelt colonizado a escala mundial; mecanización del trabajo y estetización del producto, megapolis mundial, instituciones civiles y sistema integrado de la casa con las instituciones.

Decir que la arquitectura es un lenguaje, no es referirse a una construcción lógica de la arquitectura. La arquitectura no es el objeto de la racionalidad, sino que es la racionalidad o construcción lógica posible del humano para habitar mejor el mundo, no el objeto arquitectónico. Rossi (1966), propone un racionalismo filosófico, para interpretar racional y lógicamente la arquitectura, definiéndola como un Todo, como parte integrante del hombre en su construcción. Consideraba que la arquitectura trascendía a través del tiempo, proporcionaba memoria histórica y era parte de la condición de vida del ser humano, además alegaba que la arquitectura provocaba recuerdos, emociones y sensaciones en la sociedad. Esta concepción hace que la arquitectura racional del lenguaje para habitar bien el mundo, anteceda a la obra y al mundo. Hoy necesitamos esta forma de operar, para comprender como funciona esta forma de pensar la arquitectura, debemos comprender sus multiescalaridad, característica de los organismos vivos, y también de los lenguajes. Entendiendo que los lenguajes se componen de oraciones, las oraciones constituyen párrafos, los párrafos compuestos forman capítulos, y estos en su conjunto se convierten en libros; de la misma forma células, tejidos, órganos, organismos, comunidades. Del mismo modo, las habitaciones constituyen alojamientos, que conforman casas, las casas dan a las calles, y a su vez, el entrecruzamiento de calles forman parte de ciudades; así como las ciudades forman territorios, etc. Cada edificio, de usuarios y constructores, está en una red de arquitectura cívica, espacios urbanos, calles, plazas, jardines; y desde su modo de operar se componen formas de vida. El lenguaje verbal se integra con otros lenguajes y sistemas simbólicos. La ciudad, aquí, tiene un papel crucial en el desarrollo de los lenguajes porque es un sistema simbólico en sí mismo, así como un soporte para diversos actos lingüísticos. A través de su oferta de proximidad, la ciudad integra diferentes sistemas simbólicos, incluyendo la arquitectura multiescala y los actos arquitectónicos.

En la búsqueda de esa trasformación, a través de la arquitectura moderna, los arquitectos no componen, sino que *modelan* una nueva forma de constituir un mensaje, donde el lenguaje es nuevo pero comprensible. Por consiguiente, de la misma manera que en el lenguaje verbal, para componer frases, usamos un predicado, un sujeto y un adverbio; en el lenguaje de arquitectura tomamos, un lugar, una casa o un edificio y vamos componiendo los elementos de esa casa, ese lugar; y así llegar a comprender la composición, la configuración del lenguaje del habitar. Por ejemplo, *Los*, expresa que con simples elementos conocidos se pueden componer hasta 36 combinaciones, es decir no hay un único tipo, sino varias combinaciones posibles y disponibles dentro del lenguaje plural a multiescala; se parte de la estructura para hablar de la arquitectura.

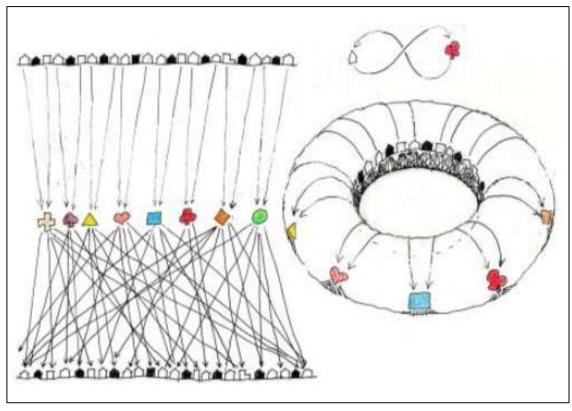


Figura N°9: Relación dual a través de la arquitectura cívica

Fuente: Un proyecto convergente para la ciudad de Yaguaron, Proyectacion multiescala, Región, Ciudad, Arquitectura, Territorios arraigados, Sergio Los (2021)

El lenguaje del diseño en la arquitectura es figurativo, así como también puede ser intencional; pero hay que saber hacer la figura, porque muchas veces habitamos los espacios, pero no los sabemos leer- Hay que aprender a ver los elementos constitutivos del objeto, del lugar. Ya que, si uno los describe como lenguaje, se describirán los elementos componentes. Para que sea una serie tiene que tener por lo menos tres elementos, por eso tenemos que aprender a leerlos para poder componerlos, un diagrama morfológico combinando los elementos, puede contener, u obtengo una serie de hasta 64 combinaciones. Pero si no se sale de las tramas racionalistas, no se sabe entender el lenguaje, no puede componer.

Una composición de 8 elementos del lenguaje, son los que definen el habitar: donde el primer elemento es la calle de acceso, el segundo es el reparo o protección, el tercer elemento es mantener las condiciones térmicas- energéticas adecuadas, el cuarto son los equipamientos ya sea de la cocina o del baño, el quinto elemento es el tratamiento de la información, como conexiones de internet, el sexto son los elementos de la despensa y que son los cultivados en el huerto, el séptimos son los materiales de la propia construcción de la vivienda, y el octavo y último es el tratamiento de los componentes que pertenecen a un sistema mayor. Descubriendo *el todo*, se ve lo que queda adentro, es decir las relaciones entre las casas o lugares habitables y calles, que permiten las relaciones múltiples entre los 8 componentes; esta es la representación mínima del lenguaje del habitar.

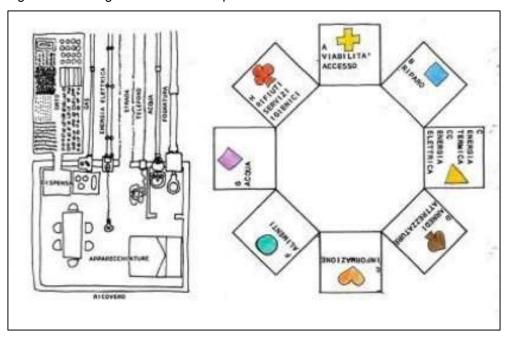


Figura N°10: Diagrama de los 8 componentes

Fuente: Un proyecto convergente para la ciudad de Yaguaron, Proyectacion multiescala, Región, Ciudad, Arquitectura, Territorios arraigados, Sergio Los (2021)

Figura N°11: Ocho instituciones que componen el sistema urbano

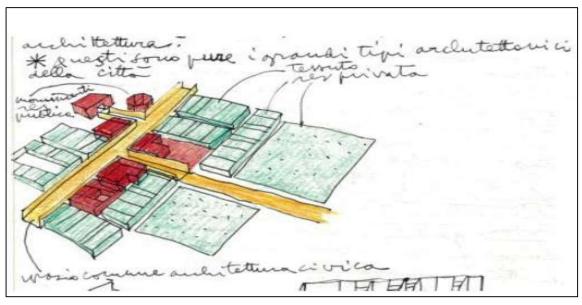


Fuente: Un proyecto convergente para la ciudad de Yaguaron, Proyectacion multiescala, Región, Ciudad, Arquitectura, Territorios arraigados, Sergio Los (2021)

La ciudad surge como una especie de lenguaje para hacer que sus habitantes se comuniquen, participando de su autoconstrucción, lo que los transforma en una comunidad lingüística de ciudadanos, es decir la comunidad cívica que la habita.

Considerando la arquitectura cívica como "habitación sin techo" formada por la pavimentación de las plazas y calles y de las paredes de los edificios que allí se proyectan, el proceso de proyectar esta concepción de la arquitectura cívica, consiste en distinguir el ritmo, la duración y la durabilidad de la red de espacios urbanos de aquella de los edificios que allí proyectarán.

Figura N°12: Dibujo Sergio Los, El laboratorio como institución operativa en la ciudad



Fuente: Un proyecto convergente para la ciudad de Yaguaron, Proyectacion multiescala, Región, Ciudad, Arquitectura, Territorios arraigados, Sergio Los (2021)

La arquitectura cívica, intenta focalizar las redes intra urbanas, siendo que a éstas se deben unir las redes interurbanas y las organizaciones reticulares, que deberían conducir la dirección de las ciudades.

El biourbanismo pretende resaltar las propiedades biológicas de los asentamientos humanos, adoptando un enfoque biosemitóico, donde se enfatiza un uso literal de la biología donde parten los procesos semióticos. La apuesta del biourbanismo es válida para oponerse a una cultura que parece operar mucho más en un mundo de causas materiales, físicas y químicas que en un mundo de vida y signos, donde el surgimiento de la ciudad consiste en convenir acciones comunes encaminadas a perseguir objetivos compartidos.

La adopción de una arquitectura cívica regional significa, en cambio, llevar a cabo una acción política. Significa convencer a la gente de emprender acciones coordinadas para construir la subsistencia local, lo que a su vez requiere la división del trabajo con sus instituciones relacionadas que conforman una microciudad. En este sentido se puede inferir que hoy la construcción de una ciudad es el punto de palanca (*Meadows*, 2008) que nos permite desconectarnos, al menos parcialmente, de la red global.

El concepto de "paisaje cognitivo" formulado por *Farina* (2011) parece el más adecuado para desarrollar la propuesta de integración con la ciudad, así como la operatividad de un lenguaje, de un sistema simbólico cívico. El paisaje cognitivo pertenece a un complejo de investigaciones basadas en una interpretación simbólica o semiótica de la ecología y la biología denominada biosemiótica. Que es reformular la biología para interpretar adecuadamente muchos fenómenos que de otro modo serían inexplicables. La biosemiótica considera el medio ambiente como una especie de "umwelt", según el concepto de von *Uexküll* (2013) donde los organismos intercambian mensajes específicos que les permiten sobrevivir en el entorno circundante.

Al adoptar un enfoque biosemiótico de la biología (*Hoffmeyer*, 2008), el biourbanismo podría funcionar como una práctica artística, distinta de la estética, y en consecuencia como un sistema simbólico, adoptando procedimientos más efectivos para las ciudades y los paisajes, tratando de evitar su extinción. Por ende, según *Los*, adoptar esta perspectiva podría alterar radicalmente las formas de vida involucradas tanto en las ciudades como en los paisajes.

La arquitectura es una forma de elaborar el paisaje en lugar de agregar algo al paisaje, o peor aún, imponerle un dominio humano. La rehabilitación del paisaje comienza con la reconstrucción de las ciudades, no nuestras metrópolis actuales que producen clientes/consumidores, sino comunidades cívicas que producen

conciudadanos capaces de gobernarse a sí mismos; considerando los paisajes y las ciudades como sistemas simbólicos.

En definitiva, cuando proyecto una habitación, proyecto una frase de una ciudad; pero inicialmente hay que comprender las necesidades, para luego poner en marcha el proceso de producción del lenguaje habitable de una manera integral. Por ejemplo, en países en desarrollo debo comprender la complejidad de todos los órganos y componentes en conjunto, es decir la complejidad de las relaciones de los que usan y viven en el lugar, y no de forma separada, dentro del marco urbano, de la ciudad, porque esta se hace con los elementos constitutivos interconectados.

La reconstrucción de una ciudad constituye la práctica de transformar un paisaje degradado y obsoleto en una acción de pensar o hacer de un lugar nuestro propio hogar. Tal acción reúne a los miembros de una comunidad cívica, que se reconocen en el redescubrimiento y reanimación de ese proyecto que encarna nuestros paisajes, e incorporan en el lenguaje/sistema simbólico, esa memoria aún presente en nuestros centros históricos, que está ahí para quien sepa leerlo a través de un lenguaje multiescala.

La arquitectura bioclimática, siendo implícitamente regional, está diseñada para adaptarse al lugar y al clima local, en el sentido de la capacidad de diseñar y construir arquitecturas envolventes de edificios climatizados e iluminados naturalmente. Al hacerlo, el proyecto bioclimático minimiza los requerimientos energéticos, mejorando drásticamente el consumo de combustible y la contaminación ambiental. El concepto de umwelt que desarrolla *Farina* (2006) en términos de "paisaje cognitivo", está correlacionado con la arquitectura bioclimática que se puede elaborar en diferentes niveles tipológicos. Los proyectos bioclimáticos se destacan porque persiguen el bienestar del ser humano y el alcance de la flora y la fauna, y están mejor integrados ya sea en el paisaje abierto o en las ciudades, especialmente en su tejido histórico (*Los*, 2013).

Si fuera posible aplicar o construir ciudades bioclimáticas regionales, no sólo edificios aislados, sino redes de espacios urbanos, como arquitectura cívica multiescala; ciudades adecuadas al clima local, por lo tanto regionales y no internacionales, se podría reducir el consumo de recursos combustibles y la contaminación ambiental. Pero la fisonomía de las ciudades sería radicalmente diferente a la de la arquitectura moderna actual, que en cambio, persigue asentamientos con edificaciones indiferentes al clima pero con potentes sistemas correctivos regionales. A nivel local, habría recursos que el diseño inteligente podría usar para mejorar la calidad de la vivienda y reducir el impacto ambiental.

Figura N°13: Arquitectura bioclimática regional



Fuente: Un proyecto convergente para la ciudad de Yaguaron, Proyectacion multiescala, Región, Ciudad, Arquitectura, Territorios arraigados, Sergio Los (2021)

La arquitectura bioclimática podría reemplazar las masas habituales de objetos de construcción individuales, desconectadas entre sí y del contexto, mediante la construcción de proyectos relacionales generados por redes de espacio urbano que conforman la articulación de la arquitectura cívica.

Este enfoque se centra en un planeta multipolar, estructurado en muchas ciudades regionales con culturas urbanas completamente diversificadas, no sólo diferentes sino que también capaces de diferenciarse, precisamente, para buscar formas de vida adecuadas a las diversas culturas, climas, recursos y paisajes, etc. Esto está muy lejos de las megalópolis mundiales previstas por la modernidad, perseguidas por las corporaciones multinacionales globales, incontrolables y de alto impacto ambiental.

Todo lo que concierne a una determinada región climática debe tener en cuenta la comunidad cultural que interpreta sus características. Es sabido que diferentes culturas construyen diferentes lenguajes y formas de vida que a su vez construyen mundos diferentes, aunque los factores climáticos sean física y materialmente los mismos. Es la arquitectura que, entendida como "lenguaje", interpreta el mundo climático, que a través de su "ciclo funcional" produce las formas que responden a las características del entorno que lo rodea. Pero la arquitectura no se limita a lograr un desempeño adecuado respecto del sitio, debe hacerlo comunicando significados que hagan a las personas involucradas conscientes y responsables de ellos y capaces de intervenir para modificarlos.

La arquitectura sensible o "ambitectura", como la define *Pesci* (2007) logra hacer transparente la cultura y hacernos entender la identidad a través del juego de ambigüedades. Aquella identidad, ni local, ni global, sino una condición intermedia, una nueva identidad, desde el amalgama de cultura y territorio.

Como ya se ha expresado con anterioridad, "el habitar es fruto de un lenguaje", pero en este caso vamos a retomar este enorme sentido, para reconocer a través del lenguaje, los elementos renovados del pensamiento arquitectónico, y los elementos que surgen del entendimiento del ambiente. Ese habitar es una convivencia en multiescala, esa suma de experiencias "de habitaciones" tanto más internas, como más externas, que tenemos que aprender a leer, para entenderlas, para vivir la complejidad del mundo, por consiguiente, desde la ambitectura se intenta construir bien ese hábitat.

Los sistemas de multilenguajes (sistemas ML) constituyen una noción alternativa de sistema formal que permite el uso de lenguajes diferentes, cada uno de ellos asociado con su propia teoría. Por ello, el convivir en el hábitat no es el conocimiento de un solo lenguaje, por ejemplo, está el lenguaje de la vegetación como parte de la naturaleza, el lenguaje de los habitantes de un lugar que están sufriendo transformaciones, por ende, no hay una sola escala. No podemos dividir el quehacer arquitectónico, en una sola casa, o un solo hospital, cada sector de ese lugar tiene su propio lenguaje, por ello también tenemos que comprender la complejidad de los mensajes que recibimos a través del lenguaje del habitar.

Para ver esa multiescala y ese multilenguaje hay una multidisciplina que nos permite ver o hacer una lectura desde diferentes ángulos del saber, que nos aportan diferentes disciplinas, enriqueciendo el lenguaje. Esto nos lleva a la necesidad del lenguaje multitemporal, a través del tiempo, de la historia, donde los lenguajes han ido ajustándose según la cosmovisión de cada época. Y por último está el lenguaje convergente de todos los valores anteriores, de cómo esa casa tiene que estar pensada desde las necesidades y lenguaje de cada persona que la habita. Esta mayor convergencia, diversidad, pero al mismo tiempo unidad, es la renovación que propone la ambitectura.

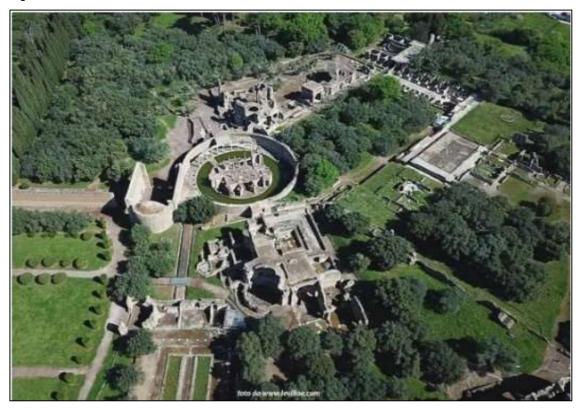
Esta visión de la ambitectura se nutre de la gigantesca historia de la arquitectura, pero pretende agiornarse a una mayor convergencia, con las necesidades de la única tierra que habitamos.

Uno de los testimonios antiguos, lo da *Bruno Zevi*, quien valorando de la arquitectura de *Wright* y la filosofía orgánica en toda su dimensión cultural y civilizatoria, decodificó el dibujo histórico de arquitectura y urbanismo en "invariantes", su palabra para decir patrones. La Villa Adriana en Tivoli, es el más notable ejemplo de ese lenguaje intemporal de construir, donde los patrones edilicios clásicos (basílica, termas, panteón) son retomados de la antigua Roma, pero son unidos por conectores que innovan la trama y la abren buscando componer en libertad en el territorio. Esta concepción de paisaje, por sobre la de objeto, nos lanza a la arquitectura del entorno, del territorio, o los que *Los* llama arquitectura cívica, donde hay una articulación de la multiescala; con pabellones muy grandes de distintas escalas, construidos en tiempos distintos, ocupando espacios enormemente distintos, pero articulados con elementos de conexión o nexos, que en conjunto constituyen una noción de sistema; es decir no hay una sujeción a una única tipología, sino una apertura a los fenómenos más variados. Esta es una muestra tempranísima de la relación entre la visión estructuralista de la sociedad moderna, y la visión fenomenológica, que se complementan permanentemente.

Figura N°14: Villa Adriana. Ruinas en la actualidad. Tivoli, Italia

Fuente: Aprender Ambitectura – p.20 – Ruben Pesci (2014)

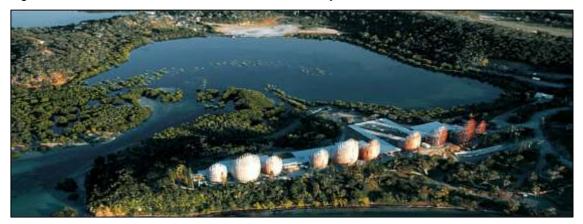
Figura N°15: Vista aérea actual Villa Adriana. Tivoli, Italia



Fuente: www.levillae.com

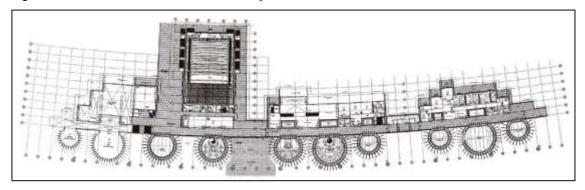
Uno de los testimonios más recientes, es el centro cultural NOUMEA, en Nueva Caledonia, de *Renzo Piano* en representación de la UNESCO. Hicieron un extraordinario trabajo con actividad local y visión multidisciplinaria, posee alta tecnología, que asemeja el ambiente circundante, donde el edificio se mimetiza con el suelo. El objeto y el lenguaje expresivo de la arquitectura se subsumen a la magia del lugar. Se fue entendiendo que el mayor conjunto tenía que disponerse e intervenirse según la secuencia del territorio local.

Figura N°16: Vista aérea Centro Cultural Jean Marie Tjibaou, Nouméa



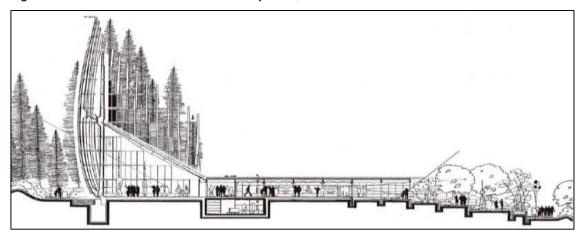
Fuente: https://arquitecturaviva.com/obras/centro-cultural-jean-marie-tjibaou-noumea

Figura N°17: Centro Cultural Jean Marie Tjibaou, Nouméa



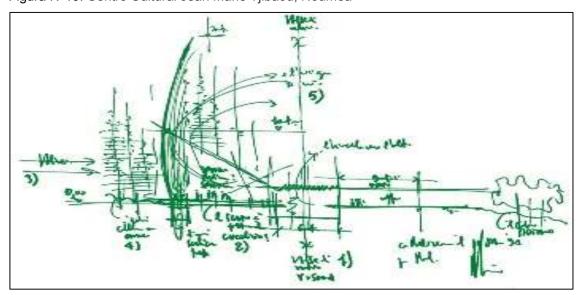
Fuente: https://arquitecturaviva.com/obras/centro-cultural-jean-marie-tjibaou-noumea

Figura N°18: Centro Cultural Jean Marie Tjibaou, Nouméa



Fuente: https://arquitecturaviva.com/obras/centro-cultural-jean-marie-tjibaou-noumea

Figura N°19: Centro Cultural Jean Marie Tjibaou, Nouméa

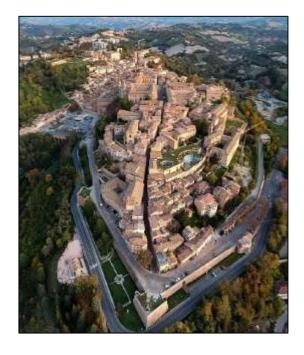


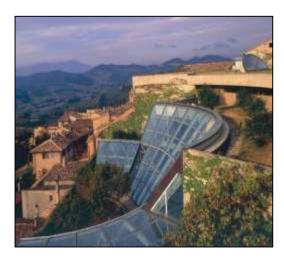
Fuente: https://arquitecturaviva.com/obras/centro-cultural-jean-marie-tjibaou-noumea

Otro ejemplo es el poblado de Urbino, Italia, que plantea *Giancarlo de Carlo*, el cual muestra conceptos donde convergen al menos cuatro grandes lenguajes, donde confluye el lenguaje popular de casitas históricas, el lenguaje renacentista y casi manierista, junto con el lenguaje medieval-gótico; adicionando construcciones con lenguaje moderno del siglo XIX; es decir con un solo material, pero con escalas divergentes, y usos complementarios para la cultura de la época. Rediseñando contextos que nacen en un lugar y pueden expandirse al entorno e influir en la región. Al respecto *De Carlo*, afirma que debemos saber leer de la grafía del ambiente las energías que emergen del contexto y del espacio para guiarnos en esta toma de decisiones; energías como dibujos del ambiente.

Figura N°20: Poblado de Urbino, Italia







Fuente: Rubén Pessi, Diplomatura en Ambitectura / UAI – FUNDACION CEPA (2022)

Si queremos aprender a diseñar de otra manera, para hablar mejor un lenguaje del habitar, un mejor lenguaje del territorio, hay que hacer una alianza con la inclusión, la belleza, en un marco económico justo y progresista, tenemos que mirar también el futuro.

Para que la tarea de los arquitectos se ponga a tono con los tiempos, hay que llegar a la microescala, tener propuestas con visión multidisciplinaria, multiescala, multitemporal. No se puede proyectar impunemente por ejemplo una casa de acero, sin tener en cuenta los costos, no puedo seguir malgastando energía no renovable en elaborados industriales, no se debe ir poniendo un objeto teórico por el mundo, por más que haya sido una genialidad en otra época, teniendo una figura que no tiene en cuenta las particularidades del lugar, el lenguaje, la escala, la población. La ciudad, junto con el lenguaje es el mayor invento de la humanidad. Más allá de la genialidad de *Le Corbusier* en el siglo XIX con sus monobloques en línea, lo malo es haber tomado sus ideas de forma hegemónicas, donde se hace una arquitectura a su estilo, y ahí es donde aparecen los problemas, y hay que empezar a manejar.

La ambitectura influye en el constructo para habitar. Un ejemplo actual es la obra de *Wall y Erskine*, un barrio de interés social en Inglaterra, donde proyectaron un conjunto para unas 400 familias, con pabellones y colores muy diferentes, con magníficos jardines y plazas, con variedad, diversidad, que llama a converger.



Figura N°21: Vista aérea Byker Wall. Newcastle, Inglaterra

Fuente: Fuente: Rubén Pessi, Diplomatura en Ambitectura / UAI – FUNDACION CEPA (2022)

Figura N°22: Byker Wall. Newcastle, Inglaterra



Fuente: Fuente: Rubén Pessi, Diplomatura en Ambitectura / UAI – FUNDACION CEPA (2022)

Otra experiencia es Vía Cordillera un pequeño barrio en México, donde se realizó el plan metropolitano, se concibió una descentralización de la ciudad en una cantidad de elementos en todo el sistema de entorno mutiescala. Dentro de las características se realizó una peatonal, con una autopista que cruza, humaniza el lugar, desarrollando sobre toda la superficie un 50% de espacios públicos verdes, cambiando sustancialmente los indicadores de realización, rescatando la parte social con un centro comercial y con solamente un barrio social, integrando un verdadero centro de encuentro público y abierto para vivir bien.

Pero para que sea multiescala, para que sea multidisciplinario, para que vayamos hacia lenguajes convergentes, miremos también qué está pasando, hacía qué búsquedas habría ir, qué resiliencia, es decir que capacidad de sobreponerse vamos a tener.

Hay unas búsquedas extraordinarias, detrás de las que están las búsquedas de las arquitecturas de tierra, pero en algunos contextos parece una contradicción. Donde la virtud es la pared de tierra o el techo protector de sombra. Donde lo novedoso es la protección del exceso climático del sol, conservado y fortaleciendo la ventilación.

¿Será que la ambitectura nos lleva a hacer un hábitat completamente diferente donde sea el lote el que guía la fragmentación y no las chacras?, ¿los conjuntos de condominios? ¿O ya está sucediendo de alguna manera? ¿Sera que podemos impedir ese camino? ¿Cómo lo podemos impedir? Quizás, el patrón podría ser una vida prácticamente urbana, con todos los aditamentos, profundamente bioclimática y agroproductiva, en medio de un campo, que a su vez tiene un pueblito cerca; ese podría ser un nuevo patrón de ambitectura; un lenguaje inspirado en el lenguaje de las construcciones de la pampa húmeda, con galerías, techos en pendiente, muros gruesos, contacto estrecho con el verde, entre otras cosas (Pesci, 2022).

Al referirnos a lenguaje de ambitectura, queremos resemantizar a un producto único integral, a un sistema.

# EL LENGUAJE DEL HABITAR: LA CONSTRUCCIÓN COMUNICACIONAL DEL TERRITORIO Y LOS EDIFICIOS COMO PALABRAS DE ESE LENGUAJE

La proyectación debe ser entendida como lenguaje, como el del habla, o el de la música, que también son lenguajes. Porque en el habitar, si no uso un lenguaje, estaríamos hundidos en un caos permanente, como está sucediendo, porque se ha perdido el leguaje tradicional del habitar, donde por ejemplo un campo era un campo, una calle era una calle, y no permanentemente alterada por ocupaciones con manifestaciones de carácter social o político, que ya no se sienten reconocidas en los espacios históricos. Si el lenguaje del habitar no nos habla, no nos dice, entonces estamos perdidos, alienados. Porque el lenguaje es fundamental para tener un lugar en el mundo y conectarse con el mismo. De manera análoga así como el lenguaje hablado, el lenguaje musical.

Al respecto *Pesci* (2020) expresa que ese lenguaje no es exclusivamente arquitectónico, que no tiene una elaboración arquitectónica, con códigos estilísticos, lingüísticos, o éticos profesionales, pero nos habla o dice; por ejemplo, a través del lenguaje silencioso, donde a través de distintas culturas, advertimos el lenguaje escondido. Los relatos son también construidos, ¿qué nos dice un barrio social, sobre la inclusión y sobre la exclusión?, por lo general, muchos de los programas habitacionales no están construidos desde una mirada de articulación y convergencia.

Llegó el momento de recuperar la importancia que tiene el lenguaje del habitar, para convivir, evitando disensos, recuperando, restaurando; volviendo a pensar todo lo que hacemos como lenguaje, como comunicación, porque seguramente estas sean las respuestas a la alienación y a las fallas funcionales de la actualidad. Es preciso reconstruir el lenguaje de construcción de contextos armoniosos y sustentables, de paisajes.

Dentro de las tipologías arquitectónicas según su función, se encuentras la arquitectura religiosa y la arquitectura civil, que comprende: la domestica, la lúdica, la institucional, la conmemorativa, la comercial y las de infraestructuras de ingeniería civil. Estos tipos de construcciones pueden contener dobles o triples mensajes con lenguajes crípticos que se pueden superponer, porque la tipología arquitectónica, ya sea banal o de poder, marca a quien las utiliza. Para ello hay que revisar los componentes del lenguaje para no incurrir en tipologías ya del pasado o agotadas.

En el año 1926 *Le Corbusier* (1928), realizó una revolución en la arquitectura, donde a través de la construcción de la casa Villa Savoge, planteó 5 puntos de la arquitectura moderna, una serie de conceptos teóricos expuestos de manera sintética y condensados en cinco ítems clave, enfatizando la importancia que las obras contengan: planta libre, la terraza-jardín, los pilotis, la ventana longitudinal, y la fachada libre. La planta libre es importante y este nivel pertenecía al automóvil, por ello es que la vivienda se elevaba sobre pilotis. La terraza-jardín es el último piso; al terreno ocupar un área natural, se hace necesario devolver el área verde en la terraza. Los pilotis hacen posible que la casa esté elevada del nivel basal, y de esta manera aprovechar las superficies útiles, liberando a la planta de condicionantes estructurales. La ventana longitudinal es otro punto significativo, ya que, al crearla, se liberan los muros exteriores. Las ventanas pueden extenderse a todo lo ancho de la construcción, mejorando la relación con el exterior. Y por último la fachada libre complementa a las ventanas longitudinales.

Le Corbusier en La casa 5 PUNTOS DE LA en 1.Pilotes 1926, quién .. Villa .....> 2 Planta libre. ARQUITECTURA la formuló daria una Savoye y son 3.Fachada libre revolución a la MODERNA Arquitectura. 4. Ventana Horizontal 5. Terraza jardin Para contrarrestar el peso de 3. Ya que los muros de la los pilotes con la 2 planta, se fachada no son de deben usar ventanas arga da paso a libertad horizontales. de diseño. Busca llevar la naturaleza al hogar, utilizó el techo para un jardín doméstico. ermite elevar y dar Gracias a los pilotes, la planta se. apoyo a la puede trabajar libremente en Arquitectura. habitaciones sin preocupaciones por los muros de apoyo.

Figura N°23: Diagrama de los 5 puntos de la arquitectura moderna

Fuente: <a href="https://www.archdaily.pe/pe/947886/los-5-puntos-de-la-arquitectura-moderna-y-su-reinterpretacion-en-20-proyectos-contemporaneos">https://www.archdaily.pe/pe/947886/los-5-puntos-de-la-arquitectura-moderna-y-su-reinterpretacion-en-20-proyectos-contemporaneos</a>

Estos cinco puntos se convirtieron en una herramienta de diseño para la "nueva arquitectura". Las tecnologías, los materiales y las necesidades de la sociedad fueron

cambiando y evolucionaron, aquellas soluciones arquitectónicas formuladas hace casi un siglo, lejos de quedar obsoletas, fueron actualizándose y reinterpretándose.

Como frases o como palabras, que permiten componer cualquier cosa, con tal de que utilicemos ese lenguaje de la modernidad Le Cobusier creía que había solucionado el mundo, si bien con ideas muy importantes como la concepción de techojardín que es muy interesante aun hoy ante las necesidades ambientales; como la idea de los pilotines, para despejar un poco el suelo de volúmenes que lo interrumpen y lo van cortando, o como la planta libre, que permite un reacomodamiento de funciones mucho más libre. En contraposición, Los (2017) expresa que, en el origen de la arquitectura, la habitación es la palabra fundamental. Para Pesci (2020), Le Cobusier en la forma de contenido luchaba por un hábitat de fuerte presencia social, colectivista, pero que no habla de las funciones, se refería a los elementos figurativos, que combinados de distintas maneras, pueden dar un lenguaje figurativo; pero demuele el pasado y suplanta por figuras repetitivas sin dibujo del mundo; borra lo necesario y dibuja encima un mundo abstracto, dominado por una geometría matemática, que ignora el paisaje, la historia y los componentes de la forma de vida. La figura racionalista cartesiana desprecia el contexto histórico, el fondo de tanta historia y tanta civilización y la sustituye por una imagen ideal y repetible en cualquier lado del mundo. Los patrones intemporales, aquellos que por estar ya en la cultura pueden garantizar un plano de comunicación básico esencial, solo sirven si luego los acomodo a la situación presente y al deseo de futuro, por lo cual a veces lo adelante pasa a ser atrás, lo final pasa a ser inicio, y el contraste y la articulación entre patrones casi siempre es una innovación, pero aceptable e inteligible. Desechar el patrón es ignorar el contexto y la historia, pero aplicarlo de la misma manera es ignorar los movimientos de la vida.

En los pocos casos en los que la arquitectura actual considera el lenguaje, son meros usos metafóricos del figurar por parte de profesionales, que hablan de arquitectura con criterios y métodos tomados del lenguaje verbal. Cuando un arquitecto diseña o crea un proyecto, utiliza figuras referenciales dibujadas. En general, en la arquitectura moderna no se habla en términos del lenguaje del habitar, ni utiliza elementos de composición para establecer un dialogo urbano con un lenguaje más universal; y cuando se trata de estilo, la idea es que la modernidad ha superado los estilos. Desde la modernidad, la opinión predominante reduce el arte a la estética, haciéndolo, al igual que la ingeniería, internacional, aunque no se nombran estilos. Gran parte de la arquitectura contemporánea y moderna es evidentemente estilística. Por lo tanto, se puede considerar el minimalismo, el posmodernismo, el deconstructivismo, la alta tecnología, etcétera, como estilos modernos. Así lo demuestra también la forma ecléctica en que se enseñan en las escuelas de diseño arquitectónico (*Los*, 2017).

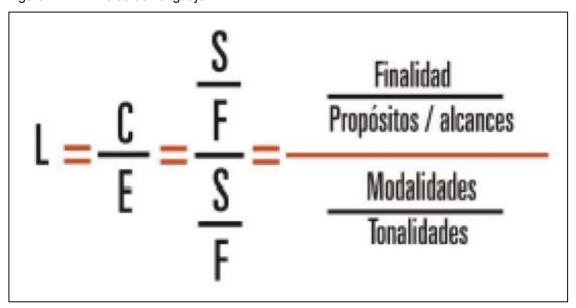
Cómo expresa *Pesci, R* (2021), pensar por contextos implica reconocer el fondo de cualquier figura como la matriz, el ADN para la misma, y por eso presentamos primero los contextos de nuestras obras y dentro de ese contexto las manifestaciones más concretas.

#### LA ARQUITECTURA COMO LENGUAJE DEL HABITAR

Quienes viven el medio ambiente como un sistema espacio-temporal simbólico asumen ser parte de la tierra, vivir en una amable sociedad de amigos y familiares. Esto es algo similar a lo que ocurre con el lenguaje hablado, que surge de la convivencia diaria de personas que comparten un destino común. Es la característica del asentamiento, a través de la ciudad, lo que da efectividad al potencial comunicativo de la proximidad duradera entre las culturas asentadas. Compartir espacio-tiempo significa coexistir el tiempo suficiente para generar una estructura de sistemas simbólicos, que incluye palabras, arquitectura, ética, imágenes, paisajes, estaciones y calendarios que consisten en múltiples codificaciones en comunidades cívicas (*Los*, 2017).

Eco (1970) es quien introduce la idea del hábitat como lenguaje y un lenguaje para la sustentabilidad; es decir la semiótica y la lingüística, aplicada al habitar. Basándose en la formulación de Hjemley, desarrolló una nueva fórmula, plantea que en realidad el lenguaje posee cuatro niveles articulados, donde el lenguaje es un contenido para una expresión; y no solo está constituido por un plano de la función y un plano de la forma, sino que cada uno de esos planos se desdobla en sustancia y forma. Es decir, que el contenido tiene una sustancia y una forma, y la sustancia tiene una expresión y una forma; permitiendo entonces focalizar la atención en la esencia del mensaje tanto a nivel forma y expresión, para luego asumir que puede haber muchas formas del contenido y de la expresión, abriendo el lenguaje a la complejidad y diversidad. La sustancia es la finalidad de ese habitar; la forma son los propósitos y alcances; en la expresión, la sustancia son las modalidades; y la forma la tonalidad, los matices.

Figura N°24: Niveles del lenguaje



Fuente: Aprender Ambitectura – p.45 – Rubén Pesci (2014)

Por consiguiente, no hay sólo un contenido, hay múltiples formas del contenido y de allí que una casa puede ser el origen de un parque, o una célula de tejido urbano, antes que un tipo prefijado o una máquina de habitar. Esa nueva visión más compleja del lenguaje, hecha luz sobre el proceso proyectual de la Ambitectura *Pesci* (2021).

Existe siempre un nivel donde se busca definir la sustancia, lo esencial que se quiere comunicar. En una construcción o diseño de un pasaje, primero (hasta que nos volvemos diestros) va la sustancia del contenido, es decir, qué queremos obtener de ese hábitat, mejor aún, que debemos hacer de él para el bien común. La gramática propuesta para el lenguaje arquitectónico se basa en el diagrama morfológico, uno de los métodos de diseño más relevantes. La toma de decisiones lingüísticas sobre el hábitat, es compleja, donde desde la sustancia del contenido es fundamental replantear la operación proyectual y la forma de la expresión que finalmente adoptará.

El objetivo es comprender los valores relacionados con el capital natural en el paisaje y construir un análisis de situación o modelo conceptual.

Cómo expresa *Pesci R.*, la elección de un lugar habitable, requiere siempre de un nivel de configuración mayor o menor, como hace el hornero su nido o las focas eligen una playa. Esa configuración es el cuerpo. Pero, si dicha decisión fue alimentada por una voluntad de expresión, de lenguaje, que comunique el carácter de dicho hábitat, el mensaje es claro, da el espíritu del lugar, genera mensajes de protección, de integración, de comunidad, de privacidad. Las decisiones proyectuales se vuelven cultas, de cultivo, de consenso, de identidad histórica.

Una forma de progresar en una cultura del habitar, es volver a pensar como lenguaje de la vida inspirado en el ambiente, en nuestras búsquedas de vivir, complejas, multifacéticas y multitemporales, eso es la ambitectura.

# METODOLOGÍA PROYECTUAL DE LA AMBITECTURA

Para la proyectación, metodológicamente, hay que manejar tres campos de actuación: el macro; el intermedio, y el micro. La no fragmentación de este modelo se aprecia en la mirada integradora que se aplica en cada uno de los campos de actuación de este proceso de diseño. Entonces, primero hay que distinguir con claridad estas tres escalas, y trabajar en la multiescala.

Por consiguiente, hay que comprender la sustancia del contenido de este lenguaje, que primero tiene que estar fundamentalmente en lo macro. Así en el campo de actuación macro escala, que es la "escala del territorio", es donde hay que preguntarse: ¿qué hacer? Se busca definir: ¿qué contenido le queremos dar? Tenemos que leer las ecoformas del paisaje. Hay una cantidad de pensamiento figurativo, porque el pensamiento del lenguaje habitable, es la figuración. El lenguaje del vivir, del habitar es el lenguaje de los espacios y los materiales que constituyen el habitar. La mirada no se detiene en la del mercado y la rentabilidad, sino que busca una función sistémica más esencial y profunda: conservar la biodiversidad, el suelo, el paisaje, generar la mejor inclusión social, introducir la economía verde, entre otras. Por ello, se deben encontrar los patrones profundos de ese espacio: su historia, sus relaciones con el espacio urbano cercano, y su vocación de futuro, el sentido de esa cultura, su identidad. Es el manejo sustentable económico—financiero, el de la producción, el urbano-territorial y el cultural (sentido del lugar). Se busca encontrar la interfaces cultural, las productivas, las marcas históricas y las apetencias sociales.

En la escala o campo intermedio se define la forma del contenido, donde empezamos a bajar la escala, comprender internamente las relaciones; donde hay ya una modelación. Es la escala de la ciudad y del barrio, que es lo más próximo a nuestro habitar, que puede ser un barrio, una ciudad, un pequeño asentamiento rural, o puede ser una metrópolis; es preguntarse ¿dónde? y ¿para quién? En esta escala hay que identificar los patrones, "ecoforma", es la forma del territorio, es la modelización del territorio, su morfogénesis natural, es la conservación del paisaje y del lugar; "socioforma", la forma de los patrones culturales son los actores-autores, el contrato social, el comportamiento de esa sociedad; y "tiempo forma", la forma de la evolución y adecuación temporal".

La escala o campo micro es el espacio propio, cercano, modelado por nuestra escala; es decir ¿de qué manera? ¿Cómo? Es la sustancia y la forma de la expresión. Los patrones a considerar son el clima (se buscan los patrones de expresión del viento, el sol, la lluvia, la amplitud térmica, la ventilación), las tecnologías apropiadas (se consideran la naturaleza de los materiales, la mano de obra con identidad local, el ahorro de energía y la reutilización de residuos), las formas fenomenológicas. Es donde finalmente se concentra la expresión del lenguaje, como reivindicación social. En cuanto a las articulaciones, es el plano del lenguaje en que aparece la gran destreza del arquitecto con las formas y el espacio, y que debe aprender a extrapolar a la gran escala del territorio. Con respecto a los patrones y a la articulación, son fundamentales para determinar ¿Cómo hago esto en definitiva? (Pesci, 2013, p.72).

CAMPOS DE ACTUACION PATRONES (Estrategias) ARTICULACIONES (Tacticas) A- MACRO 1.1- Manejo sustentable económico - financiero Interfases positivas ¿Que hacer? 1.2- Manejo sustentable de la producción (Substancia del contenido 1.3- Manejo sustentable urbano-territorial

1,4- Manejo sustentable cultural (sentido del lugar)

Figura N°25: Campos de Actuación, Patrones y Articulaciones

Comportamiento cíclico, autoequilibrante



Modelización del territorio. Morfogénesis natural 2.1-Ecoforma (energias). Conservación del paisaje y el lugar. Ser en situación.

2.1- Sistematicidad leve x contrapunto. Modernidad leve x tradición x identidad. Gradientes de natural a territorio y paisaje

2.2-Socioforma Actores-autores / Contrato social. Comportamiento (energias)

2.2- Gradientes de comunidad a privacidad Lugares polares, multipolares, Adriano en Tivoli

Evolución temporal. Adecuación temporal 2.3-Tiempo forma

2.3-La evolución sustentable, viviente. "la mutación = ser en mutación"



Metáforas del contenido / Unidad para la diversidad C.1- Formas fenomenológicas

Diafragma de luz y sombra / Intersecciones / Formas abiertas

Viento / Sol / Lluvia / Amplitud térmica / Ventilación C.2-Clima

Pernos configuracionales / Sorpresas

Naturaleza de los materiales / Mano de obra identitaria / C.3-Tecnologías Disminución de residuos (reciclaje) / Ahorro de energía apropiadas

Enchufes / Corredores - Puertas / Geometria topológica / Formas puras y simples con

Fuente: Aprender Ambitectura – p.62 - Rubén Pesci (2014).

A continuación, mediante el ejemplo de "La Media Luna" de Ruben Pesci, se desarrolla una síntesis secuencial de los pasos o proceso metodológico para el abordaje general de un proyecto pequeño; una chacra semi-rural, como único hábitat tiene una casa de campo con sus instalaciones, para ver como esto puede ser el lenguaje de la proyectación para una ambitectura, o una construcción inspirada en el ambiente.

En la escala macro, se observó el patrón de formación de oasis en el Río de La Plata, el clima, la topografía, y la producción, adoptándose la idea de agricultura intensiva, a 300 mts del pueblo, de la escuela, la delegación municipal.

menejo, prejero de la graducción, semento de rentrolidad

Figura N°26: Macro Escala – Dibujos de Rubén Pesci

Fuente: Aprender Ambitectura – p.73 – Rubén Pesci (2014)

En la escala intermedia, se consideró la idea de no proyectar sólo la casa sino también todo el campo, con su programa productivo, se valoró lo mejor de las tradiciones locales tanto en lo constructivo como en el lenguaje netamente rural.

También la cuestión climática toma una consideración enorme. Se destinó un campo de 40 has a la producción agraria intensiva con riego y protección de vientos. Se evoluciona desde un territorio horizonte, a gradientes de comunidad y privacidad. Se realizan cambios de patrones, que son las configuraciones que nos hablan, como las palabras de un lenguaje; como una arboleda recta, una calle curva, una casa retirada con un espacio florido, todos estos conforman los patrones. El casco se enlazó al pueblo cercano y conformó el sitio más alto, para mejores visuales y riego por gravedad. Lográndose un campo modelo, con agroecología y un asentamiento modelado por el relieve y las cortinas de árboles que protegen de los ruidos y el polvo de las carreteras. Por lo cual se va viendo la figuración (espacio-figurativa) del modelo inspirado en el ambiente en su conjunto. Al mismo tiempo, un mirador y un oasis protegido. En definitiva, el intermedio nos permite situarnos muy bien en todas las demandas el lenguaje de socioforma y econoforma.

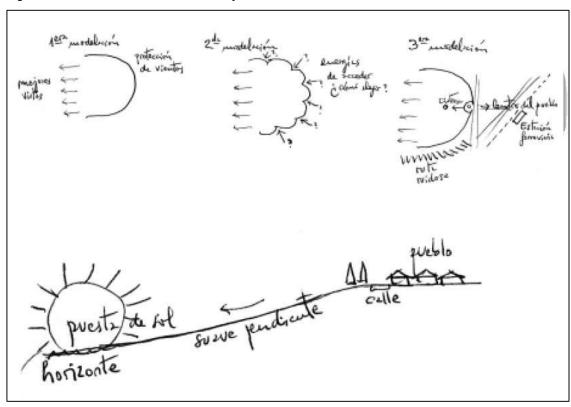
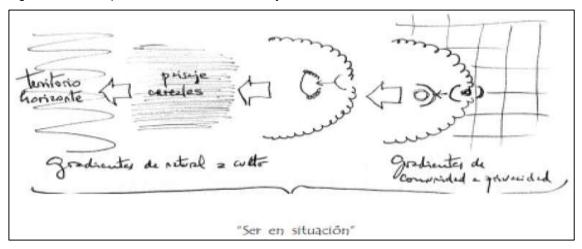


Figura N°27: Escala Intermedia – Dibujos de Rubén Pesci

Fuente: Aprender Ambitectura – p.77 – Rubén Pesci (2014)

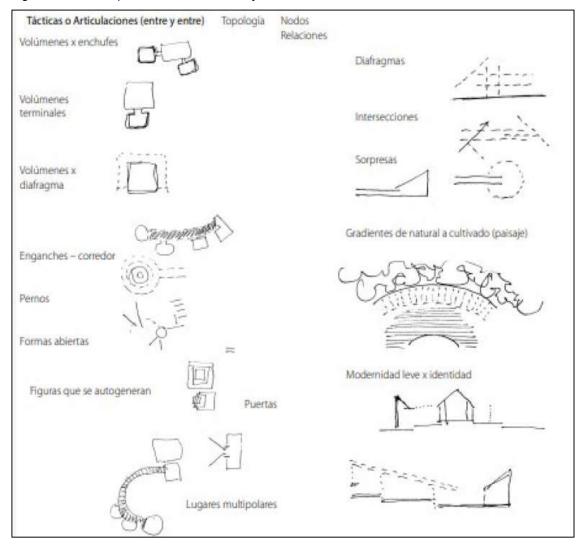
Figura N°28 Campo acción Intermedio – Dibujos de Rubén Pesci



Fuente: Aprender Ambitectura – p.78 – Rubén Pesci (2014)

La escala micro, se comienza a pre-anunciar, con volúmenes definidos; se rescató el "patrón" clásico del casco de estancia, con sus habituales elementos: la casa principal, la casa de caseros, las dependencias de trabajo utilizadas y modificadas a partir de nuevas ideas; es decir se orquestaron las habitaciones (que pueden ser diferentes en forma y tamaño) combinando formatos con el formato de medialuna, adicionando la galería como conector que permite nuclear lo diverso, llegando a un principio de biodiversidad y que además crece en el tiempo, pudiendo agregarle más módulos. Aparecen las letras de una composición inspirada en el ambiente para vivir, que pueden tener diferentes sistemas de geometrías con influencia del espacio, donde se incorporan distintos lenguajes figurativos, orgánicos, tectónicos u otros, pero describiendo los elementos compositivos del lenguaje para hacer comprender el mismo, de manera que sea inclusivo, y forme parte de la vida y la arquitectura que buscamos, inspirada en el ambiente, que registra esa multiescala, multifuncionalidad, multicomponentes, multidisciplina y busca el lenguaje convergente de las múltiples lecturas.

Figura N°29: Campo acción Micro – Dibujos de Rubén Pesci



Fuente: Aprender Ambitectura – p.87 – Rubén Pesci (2014)

# **PATRONES DE ECOFORMA**

Como nos referíamos con anterioridad, para adentrarse o enfocarse en el camino de la ambitectura, como lenguaje del habitar, integrado consustanciado e identitario, hay que tener una mirada macro; una intermedia, y una micro. Y según sea la naturaleza del emprendimiento de habitar que queramos llevar adelante, hay que hacer hincapié en cualquiera de las tres dimensiones, y empezar a manejarlos con determinadas estrategias o patrones recurrentes; para luego ver las articulaciones compositivas y lingüísticas; pues la ambitectura gana en amplitud, pero no pierde en detalle.

Dentro del campo de actuación macro, un paisaje y sus ecoformas; ante un ejercicio de una realidad proyectual, las preguntas iniciales siempre tienen que ser: ¿Qué hacer?, que es la pregunta central, así como: ¿Qué es ese lugar? ¿Qué me sugiere ese lugar? ¿Qué me exige? ¿Qué me previene ese lugar? Es la sustancia del contenido que queremos comunicar. Y para ello, tenemos que estudiar los patrones fundamentales del proceso metodológico. Es decir: el manejo sustentable económicofinanciero (desde lo macro, ¿es conveniente construir en ese lugar?); el manejo sustentable de la producción (qué energías utilizo, que recursos tengo, cómo voy a hacer para mantenerlo, si hay implicancias con esta ocupación); y el manejo sustentable cultural, el sentido del lugar (el genius loci). A su vez hay que evaluar las articulaciones, las tácticas a emplear; donde hay que detectar las interfaces positivas, que es lo que se agrega adicionalmente al lugar; hay que comprender, como se va a comportar en el tiempo, el comportamiento cíclico, la responsabilidad auto-equilibrante, es decir controlar los efectos secundarios negativos o incontrolables y generar a cambio una economía circular, o un reciclaje de sus elementos para tener un buen manejo de la energía y de los recursos no renovables.

Dentro de la escala intermedia, en la "forma del contenido", en esta etapa, en esencia y con profundidad nos preguntamos: ¿dónde lo estamos haciendo? y ¿para quién?, ya no sólo, por ejemplo, decidimos que había que hacer una casa, sino que también para una familia con tal cantidad de habitantes, con particularidades específicas, etc.

Puntualmente en la ecoforma, hay que ocuparse de la modelización del territorio preexistente, lograr entender la morfogénesis natural, a través de las engerías que está mostrando ese territorio: ¿cómo es el lote del lugar?, ¿cuál es la vista?, hay que saber leer el paisaje precedente. También hay que tener en cuenta la composición del paisaje

y el lugar, su función e imposición, entender el mundo como una construcción permanente del lenguaje propio del lugar; es decir, el habitar, para los cuales la arquitectura es una de las principales disciplinas de abordaje; ésta tiene que ocuparse de saber hacer en el territorio, con el cual se encuentra.

Para todo ello hay que tener en cuenta los instrumentos de composición, la sistematicidad del diseño, la levedad, la posibilidad de una leve modernidad, que no sea ni brutal ni impositiva, que recupere la identidad de lugar. Otro elemento de composición son los gradientes de natural a territorio y paisaje, que se pueden empezar a configurar en una suerte de pre- proyectación, que se manejan con una suerte de ideogramas o diagramas topológicos.

El diseño debe ser congruente, debe comprender el sistema y sus subsistemas, y enhebrarlos levemente, casi por casualidad o naturalidad. Los "layers" o planos subsistemáticos deben poder leerse separados pero entenderse entrelazados. Esos son los primeros rasgos de un lenguaje, de una configuración, pensando con el cerebro y también con el corazón, trasmitiéndolo a través de la sensibilidad y el entrenamiento hacia la mano, que es donde finalmente, se concentra "la punta fina del lápiz del diseñador" (Pesci 2013, p.72). Pero, hay que saber revelar las ecoformas más profundas, geoformas, clima, disponibilidad de agua, rasgos paisajísticos determinantes: para "ser en situación", para leer el hábitat del lugar.

Se va tomando nota del método de proyectación, dibujando en macro, en micro escala, y definiendo los patrones, el equipamiento necesario, cumpliendo los patrones y articulaciones definidas, creación gradientes interiores y exteriores, y manejo de la biodinámica, microformas protectivas. La energía de la naturaleza y el paisaje construido, va llevando a las soluciones, no es un método estocástico, sino muchísimo más sistémico, de ver el conjunto y las relaciones o articulación entre todos los elementos que lo componen.

# UNA ARQUITECTURA DEL LUGAR: LA ECOFORMA DE LA CULTURA, EL TERRITORIO, EL PAISAJE Y LA NATURALEZA DE LA ISLA DE CHILOE

Según expresa *Pesci*, la obra del arquitecto Edward Rojas, tiene valor en varias de las dimensiones de la ambitectura, pero quizás en la ecoforma es la más profunda y potente, aunque derivada de la socioforma, por haber interpretado y develado, desde la lectura profunda del ambiente, como esa gente del pueblo de Chiloé dibuja el ambiente, no solamente de forma constructiva, ni arquitectónica, sino detrás las raíces de una figuración ambiental.

Rojas parte del concepto que arquitectura y ambiente o lugar son indisolubles, y su quehacer parte del mismo; pues su llamada arquitectura del lugar, se funda o se debe al territorio. A través del desarrollo de su trabajo en su lugar de procedencia, un archipiélago con un desierto muy árido, en términos de ambiente, de paisaje, de cultura del lugar, eran las antípodas del territorio; ello le señalo que la arquitectura pertenecía al lugar donde se desarrollaba, y de fondo es una arquitectura del lugar y era ambitectura lo que él desarrollaba en Chiloé.

La tipología propia del lugar sobre el soporte de la arquitectura contemporánea, determina que, así como somos parte de un continuo, de un proceso, y sustentamos nuestra obra en la arquitectura prexistente, para proyectarla hacia el futuro.

Considera que la arquitectura de los distintos territorios del planeta, está íntimamente ligada a la naturaleza, a la cultura de los habitantes que la han construido en cada lugar, y en cada momento de la historia, es por ello que en distintos puntos del planeta podemos encontrar una arquitectura con biodiversidades, características y materiales propios de cada lugar. Es decir, hay una íntima interrelación, entre la naturaleza del lugar que hace a la arquitectura y la arquitectura hace el lugar. El lugar, no sólo entendido como territorio o localidad, sino también entendido como ocasión, como momento histórico en que se desarrolla esa arquitectura.

Pone como ejemplo a Chiloé, un hábitat íntimamente ligado a la tierra y mar y a la arquitectura del lugar, donde a 42° de latitud sur la cordillera cae, sumergiéndose en el mar, cortando los valles y aflorando convertida en una isla grande con archipiélagos, transformando las zonas con un mar interior; donde la isla actúa como un biombo ante los vientos y mareas del pacifico, que está definido por el flujo y reflujo de las mareas. Este paisaje que es producto de un proceso de glaciación, nos habla de un territorio disgregado, con el aditamento de un bosque nativo con impresionate flora endémica y con múltiples especies de animales, que le dan sustento a la vida y cultura de este territorio.

Figura N°30: Vista aérea Tongoy, Chiloé – Chile



Fuente: Una Arquitectura del Lugar – Obras de Patrimoniales – p.118 – E. Rojas, (2017)

El bosque provee la madera, que es el centro y el origen de la forma de habitar de este territorio; madera que también permite la construcción, y cobijo en torno al fuego. Transformándose en el elemento propio de Chiloé, y sus construcciones, y es el centro de la tipología de este lugar. El bosque ha concedido la madera, la cual permitió a los habitantes, generar una cultura de la madera, que va estregando respuestas a los requerimientos de los habitantes; generando armonía entre el mundo indígena y el mundo europeo. Por ejemplo, las construcciones el poblado de Mechuque, están construidas prácticamente en madera, material orgánico, que le otorga a la arquitectura del lugar una dimensión orgánica, una dimensión versátil, ya que se puede construir cualquier forma. También el material le da una dimensión efímera, pudiendo desaparecer en un instante producto del fuego. Además es una arquitectura de tradición que se puede trasladar de una isla a otra. Todo esto genera una serie de luces y sombras que requiere distintas respuestas frente a este material. Se hace la distinción, que por una cuestión de preservación del bosque nativo, en la actualidad gran parte de la madera utilizada en la construcción, se utilizan maderas de pino radiata de bosques artificiales.

La ambitectura del lugar, tiene una tipología arquitectónica sustentable, y en estas respuestas tipológicas, donde están presentes la tierra y el mar, tienen el mismo valor desde su dimensión como archipiélago, como desde el punto de vista del habitar; para entender que este lugar es tan válido como territorio, y sobre todo el "bordemar", que une dos elementos; estos son compontes del patrimonio e identidad del lugar. Y la

tipología como modelo, como forma de hacer, como respuesta de esta amalgama de lo nuevo y de lo viejo, lo propio y lo ajeno, lo vernáculo y lo moderno. Eso es entender cuáles son las tipologías propias de un lugar, es esencial para poder, para sustentar una arquitectura contemporánea, que la convierte en la arquitectura del lugar. Por lo tanto en Chiloé tienen las respuestas tipológicas y arquitectónicas que unen la tierra, el mar, y poder unir este territorio disgregado y este espacio ante al territorio que es el "bodemar". Éste es un espacio, donde cuando baja la marea, entre unos 500 a 600mts, queda expuesto el fondo del mar, lugar donde se alimentan más de 50 tipos de aves, y donde el ser humano se provee de un huerto natural, ya que en este espacio se pueden extraer cientos de mariscos y algas, y con ello sustentar la vida. Cuando sube la marea, el agua puede llegar hasta el borde de las casas, y desde las mismas viviendas se puede ejercer la pesca; es decir que el *bordemar* sintetiza el punto de encuentro, no solo entre la tierra y el mar, sino entre lo urbano y lo rural.

Las respuestas de este territorio, donde el mar va y viene, donde puede subir en la vertical 5 mts o refugiarse 500 mts en la horizontalidad, genera una respuesta tipológica, de un tipo de caso propio del lugar, que hace posible que, cuando baja la marea, las embarcaciones quedan acostadas en la arena, y cuando sube la marea, flotan como una cáscara de nuez; barcos con una tipología originaria a vela con dos mástiles, que con el paso del tiempo se fueron adaptando.

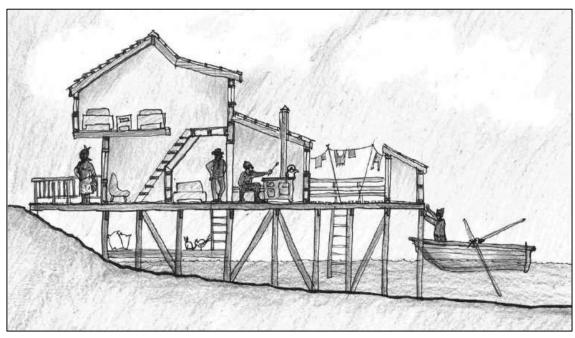
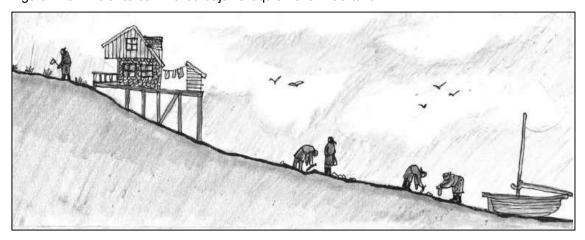


Figura N°31: Corte palafito. Croquis: Taller Puertazul

Fuente: Una Arquitectura del Lugar – Obras de Bordemar - p.87 – E. Rojas, (2017)

Figura N°32: Palafito con marea baja. Croquis Taller Puertazul



Fuente: Una Arquitectura del Lugar – Obras de Bordemar - p.87 – E. Rojas (2017)

La respuesta tipológica para la tierra, en un lugar con lluvias de más de 2000 ml de agua al año, es la de un volumen muy simple, despegado del suelo por la humedad, con techo a dos aguas, para escurrirla. Dentro del habitar en las áreas rurales, este volumen se va desarrollando, como un conjunto rural, donde está la casa, otro volumen similar es la bodega de alimentos, otro volumen será el fogón, otro es el gallinero, y así se va estructurando en una forma de ocupación del territorio, que tiene que ver con esta división tipológica y sus relaciones con su conjunto. Eso, dentro de una propuesta contemporánea, fue lo que desarrollaron en el museo de arte moderno, que fue un desarrollo a partir de antiguas construcciones que existían en el parque municipal, y al partir de la idea de utilizar los elementos propios de la tradición, junto con los elementos propios de la contemporaneidad o modernidad, los llevó a desarrollar el proyecto, no solo desde la arquitectura, sino también cultural. En el lugar existían antiguos galpones de madera abandonados, ¿cómo era posible montar un museo de arte moderno?, entonces se modificó la cubierta, y en ese cruce de la tipología ancestral y la incorporación de este elemento moderno, produjo un hibrido arquitectónico, con un concepto de unión de esta arquitectura nueva y vieja, que reconocía las dimensiones propias del lugar. Con el tiempo se le fueron incorporando otros volúmenes que fueron componiendo este conjunto rural, que estaba destinado en parte a una producción agrícola-agropecuaria, y no a la producción del arte; y donde actualmente el museo tiene una de las colecciones de arte moderno más importantes del país. Además, en la actualidad se está construyendo un nuevo módulo, con una cubierta a dos aguas, pero con materiales íntegramente de hormigón, pues la colección necesita estar más preservada, entonces nuevamente aparece el desafío de la confluencia entre materiales nuevos, con materiales tradicionales del lugar como la madera, inspirado en el conjunto rural-tradicional, así como también en su propia arquitectura, y como ésta se pone al servicio de la creación de las obras de arte. Estos edificios, hacen posible que el propio edificio sea el soporte de la creación artística (*Mansilla Torres & Rojas Vega*, 2007).



Figura N°33: Foto aérea del proyecto: Museo de Arte Moderno MAM Chiloé

Fuente: Una Arquitectura del Lugar – Obras Esenciales p.77 – E. Rojas, 2017

En un lugar, de una riqueza cultural, paisajística y humana extraordinarias, apto y fértil para seguir desarrollando la arquitectura, debía ponerse como punto de partida su tradición y su patrimonio, valorándolo como propio. Utilizando una arquitectura pertinente en cuanto a que se apropia de lo esencial, de lo local y de lo universal, una arquitectura de ese lugar. A esto se le sumo el concepto de tradición apropiada, aquella que se apropia de los valores de la cultura arquitectónica del lugar (tipologías, materiales, técnicas constructivas, artesanías y tradiciones) así como de la cultura arquitectónica universal (tecnología, eficiencia térmica, tendencias teóricas, formales y espaciales).

En definitiva en ese lugar (Chiloé), lleno de singularidades, se advirtió de una cultura íntimamente unida a su geografía y a su historia. En ese escenario, la arquitectura preexistente, obra mayor de esta cultura, con sus iglesias centenarias, sus embarcaciones a vela, sus palafitos, sus casas escamadas posibles de ser trasladas por tierra y mar de un lugar a otro, podían ser el sustento de una arquitectura contemporánea continuadora de una centenaria "forma de hacer".

Considerar las tipologías tradicionales de la tierra, el mar y el *bordemar* a la hora de proyectar elementos, han sido el mejor camino para que la obra participe de un continuum arquitectónico iniciado hace miles de años atrás por los pueblos nómades cazadores y que ahora es profundizado por las nuevas generaciones de arquitectos. Significa unir el conocimiento vernacular y empírico del lugar, con el conocimiento científico del mundo contemporáneo, para así generar un nuevo conocimiento, capaz de proponer remedios y terapias para los problemas "de la mente" de los isleños.

"La arquitectura en madera de la tierra, el mar y del bordemar del archipiélago de Chiloé, es expresión espiritual, material y tecnológica de la memoria histórica y cultural de sus habitantes y navegantes. Ella es flexible, y versátil, puede acoger formas y programas diversos, Es frágil pues se deforma con el paso del tiempo, es perecible cuando la afectan la lluvia, los hongos, los xilófagos, y los incendios. También es ecléctica, como en un collage une lo nuevo y lo viejo, lo propio y lo ajeno. La arquitectura de la madera de la tierra, y del mar del archipiélago de Chiloé, es un patrimonio, un continuum, y un palimpsesto cultural milenario en el cual muestra la obra, que busca unir pasado y futuro en un solo susurro. Obra sustentada en las tipologías de este territorio, del cual hemos visto solo algunos destellos" (Rojas, 2017).

Los bosques, su ecología, su madera y su uso podrían iniciar la potente expresión material de un territorio, una ecología forestal, una cierta cultura local potenciada y articulada a través del diseño. Proyectarlo hacia el futuro es no sólo consolidar la madera como soporte estructural, sino un proyecto estratégico para dar inicio a una cultura material que resignifique la madera a través de las ciudades, las viviendas sociales, los edificios de baja o mediana altura, las infraestructuras públicas, los parques y las plazas. Estos edificios son acá la cara del paisaje, su economía, su industria y su historia. Su Genius Loci o el "espíritu del lugar", es una de las variadas formas en que el concepto de lugar es conocido en la arquitectura, que alude a ciertas relaciones históricas de la adaptación de las edificaciones a su ambiente o entorno; entonces *Rojas*; ciertamente ha logrado comunicar las características de los lugares donde sus obras se sitúan y, asimismo, apoya con su trabajo la construcción de una cultura local en aquellos paisajes (*Folch*, 2017).

# "CREACION DE UN PARQUE URBANO COMO INTERFAZ PORSITIVA ENTRE EL RIO QUEQUEN Y LA PLAZA PRINCIPAL"

- NECOCHEA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES -



# **DENOMINACION DEL PROYECTO**

Creación de un parque urbano como interfaz positiva entre el río Quequén y la plaza principal.

### **JUSTIFICACION**

La idea del proyecto surge debido a la situación actual de las ex tierras del FFCC, donde hoy se encuentra emplazado un asentamiento precario. El lugar además de ser uno de los puntos de accesos a la Ciudad, se destaca por su morfología de pendientes y barrancas dadas por la cercanía del Río Quequén, lo que hace del lugar un atractivo único. Se busca con el proyecto, recuperar el sentido del lugar. Al desplazar la mirada del sitio a la ciudad y de la ciudad al paisaje se observó la proximidad con la plaza principal de la ciudad, surgiendo la idea de conectar dicha plaza con la ribera del río Quequen, y utilizar las tierras del ex FFCC creando un parque urbano como nexo entre una y otra. La restauración del boulevard de la Av. 58, eje principal de la ciudad, se introduce al proyecto como un corredor y articulador de ambos espacios.

# **CUADRO METODOLÓGICO**

Ecoforma	Socioforma	Econoforma	Psicoforma	Tecnoforma	Tiempo Forma	Forma de Gestión
*Río *Pendientes *Barrancas *Vegetación *Grandes espacios verdes	*Identidad del espacio público y de uso común y colectivo, *Escuela de arte ablerta a la comunidad. *Lugares de enseñana	mantenimiento. *Ferias de productos locales.	*Sociedad local atraída por los espacios verdes, *Vida activa y soludable.	*Ufilización de materiales locales. *Materiales livianos naturales. *Fácil mantenimiento, duraderos, aptos zonas marifilmas,	*Crear espacios de formas abiertas, cíclicas.	*Municipal-Nación, integrada con la escuela de arte. *Creación de unión vecinal.

**Ecoforma:** Río, pendientes y barrancas, originadas por su morfogénesis natural. Grandes espacios verdes con visuales privilegiadas. Generación de un parque urbano.

**Socioforma**: Identidad del espacio público y de uso común y colectivo. El contrato social es la creación de un parque urbano, un lugar utilizado para realizar diferentes actividades. Tener una Escuela de Arte abierta a la comunidad.

**Econoforma:** La intervención será con mano de obra local; planificación pública en etapas. Espacios y materiales con bajos costos de mantenimiento. Lograr ferias y eventos propios del lugar para la recolección de dinero para su gestión.

**Psicoforma:** Se pensó en la sociedad local que es atraída por los espacios verdes al aire libre; sea sólo para un paseo o para la vida activa y saludable, los deportes cada vez más insertos pensamiento de la sociedad.

**Tecnoforma:** La materialidad se pensó con la utilización de materiales locales, livianos en su expresión y naturales; de fácil manteamiento, larga durabilidad y sobre todo aptos para zonas marítimas.

**Tiempo forma:** Se mantienen las raíces de la historia del FFCC; se crean espacios de formas abiertas y cíclicas; cuenta con las condiciones evolutivas para el día de mañana continuar la intervención o modificarla según las necesidades que surjan.

**Forma de gestión:** Se piensa en una gestión Municipal con intervención de la Nación en su inicio para el comienzo y puesta en marcha del proyecto; luego integrar la gestión municipal con la Escuela de Arte, y la creación de una junta vecinal.

#### **RESUMEN**

Dentro del campo de actuación macro, la Substancia del Contenido, el qué se quiere hacer, generó la idea del proyecto de crear un parque urbano con el fin de conectar la ribera con la ciudad, conservar la biodiversidad, el paisaje, generar espacios de inclusión social, deportiva y cultural junto al río. Recuperar el sentido del lugar, mantener la identidad cultural de la Ex estación del Ferrocarril, incorporar el paisaje del río a la vida de la ciudad.

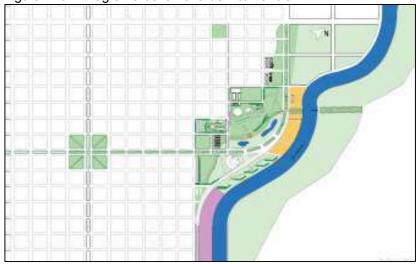


Figura N°34: Diagrama de la zona de intervención

Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con el campo de actuación intermedio, la Forma del Contenido, ¿dónde y para quién? El proyecto se inicia en el sector comprendido por las tierras de la ex estación del FFCC cuya ecofomorma dominante dada por al morfogénesis natural del Río Quequén, generó pendientes y barrancas, dónde la energía del río es la dominante. Las articulaciones mantienen las visuales. Los patrones de crecimiento facilitan la evolución; se genera un lenguaje convergente un espacio de uso público, diagramado para actividades culturales, sociales y deportivas.

Por último, en el campo de actuación micro, ¿de qué manera? ¿Cómo? Se formulan la sustancia y forma de la expresión. Lograr la integración del eje principal con la plaza fundacional, incorporando las edificaciones necesarias para componer el habitar, de la misma forma, equipar el parque urbano con las edificaciones necesarias para las diversas actividades culturales, deportivas, aprovechando las visuales, desniveles del terreno, generando la integración de la escuela de arte. Se genera un esquema de articulaciones uniendo corredores enganches, formas abiertas. Corredores semi cubiertos que articulan nuevos espacios. Cortinas forestales protectoras de los vientos dominantes e intensos, protegiendo los espacios y corredores. Las tramas principales copian la ecoforma dominante de la silueta de la ribera, generando unidad en la diversidad. Se combinan las formas. Materiales de origen local, se busca la liviandad y durabilidad de los mismos, aptas zonas marítimas, de fácil mantenimiento.

# PRESENTACION DE LA PROPUESTA

La reconstrucción del lugar constituye la práctica de transformar un paisaje degradado en una acción de pensar o hacer de un lugar nuestro, de la sociedad. La sustancia del contenido está fundamentalmente en lo macro; nos preguntamos qué hacer, qué contenido le queremos dar.

Dentro de este campo de acción se pensó la creación de un parque urbano con el fin de conectar la ribera con la ciudad, conservar la biodiversidad, el paisaje, generar espacios de inclusión social, deportiva y cultural junto al río. Recuperando el sentido del lugar, manteniendo la identidad cultural de la Ex estación del FFCC, e incorporando el paisaje del río a la vida de la ciudad. La restauración del boulevard, eje principal de la ciudad que conecta la plaza central con la ribera del río. Se pensó en la desarticulación de la interfaz negativa existente entre la trama de la ciudad y el río, generada por el asentamiento precario, protegiendo ese espacio del avance urbano sin planificación, y de la ocupación de tierra. Así como también, la intervención de sectores la ruta N° 86 otra interfaz negativa de conexión entre la ribera y la ciudad.

El sector de intervención se encuentra en Necochea, ciudad de la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, cabecera del partido homónimo. Posee una población de 100.000 habitantes; amplias playas y un importante puerto al encontrarse en la desembocadura del Río Quequén Grande y Mar Argentino.

Ubicada al SE de la provincia de Buenos Aires; limita en su lado Sur con el Mar Argentino; al oeste con el Partido de San Cayetano; al norte con el Partido de Benito Juárez y al este con los Partidos de Tandil y Lobería. Su ubicación geo referenciada exacta es 38° 34' Latitud Sur - 58° 40' Longitud Oeste. La superficie total del partido es de 4.791,57 Km2.

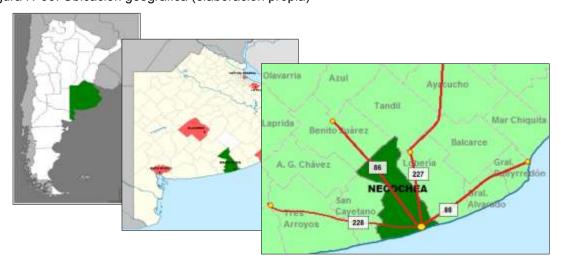


Figura N°35: Ubicación geográfica (elaboración propia)

La zona de intervención cercana a la ribera del Río Quequén, presenta diferentes niveles de altura sobre el nivel del mar, propios de su morfogénesis natural, reflejándose las mismas en el mapa topográfico.

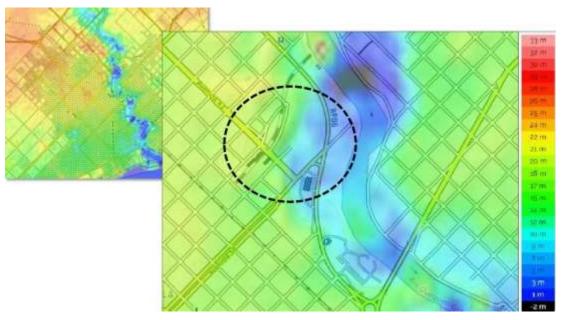


Figura N°36: Mapa Topográfico

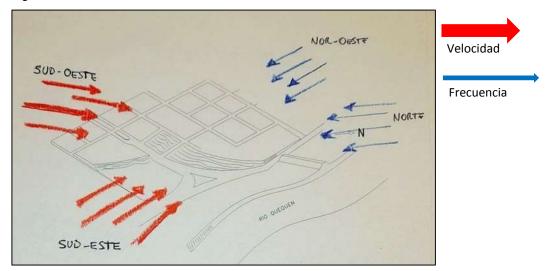
Fuente: https://es-ar.topographic-map.com/map-h2xmt/Necochea

El clima del lugar es un factor determinante, pues configura el medio ambiente y el paisaje, otorgándole características que hacen factibles ciertas intervenciones, construcciones, proyectos, favoreciendo o limitando el desarrollo de las poblaciones y las actividades económicas. La ciudad de Necochea posee un clima templado, con precipitaciones suficientes todos los meses; se caracteriza por su gran variabilidad sinóptica con repentinos y frecuentes cambios del tiempo.

La temperatura media anual es 14,2 °C, siendo la diurna de 20,2 °C, y la nocturna: 8,2 °C. El efecto moderador del océano se evidencia en inviernos y veranos no rigurosos ni extremos.

La variable climática más relevante de la zona, es el viento. La velocidad media anual del mismo es de 17,8 km/h, una de las más fuertes de la región, siendo en los meses de verano donde se manifiestan con mayor intensidad. En cuanto a la frecuencia, predominan los vientos del sector Norte seguidos por los del sector Nor-Oeste; pero respecto a las velocidades medias más fuertes las presentan los vientos del sector Sud-Oeste, rotando a los del Sud-Este. Les velocidades medias en otoño e inviernos son las más bajas, incrementándose en primavera, para llegar a los valores máximos en verano.

Figura N°37: Dirección vientos – Predominantes / Frecuentes



Fuente: Elaboración propia

Comenzando a bajar la escala, se adentró en el campo de acción intermedio donde se define la forma del contenido, el dónde y por qué, empieza la modelación y comprensión de las relaciones. Se identificó el lugar, en un principio solamente el sector comprendido por las tierras de la ex estación del FFCC, ocupado por el asentamiento precario, principal interfaz negativa entre la trama de la cuidad y la ribera del Río Quequén. Observando el entorno, se vislumbró además, la cercanía de la plaza de la ciudad con la ribera del río, decidiendo con esto, que uno de los ejes principales de la ciudad (Av. 58, intersección calle 57 hacia el río) sea parte de la restauración, logrando un nexo entre la plaza Principal y la ribera del río. La zona de la ribera frente a la terminal de ómnibus, lindera con los clubes deportivos existentes, igualmente se incorporó a la intervención propuesta.

En la zona se evidencia la falta de tratamiento (modelización) que existe de los espacios verdes que limitan con todo el lugar de intervención, así como la falta de conectores o nexos, otorgando impresión de lejanía entre los diferentes sectores (Figura N°38).

Figura N°38: Zona a restaurar



Fuente: Google Earth – elaboración propia

Nos encontramos con un sector de la ciudad con gran potencial debido a su ecoforma, sus visuales, su historia, en definitiva su Genius Locci".

Figura N° 39: Vista del Puente Colgante desde la terminal de ómnibus.



Figura N°40: Vista de la terminal de ómnibus desde una de las barrancas.

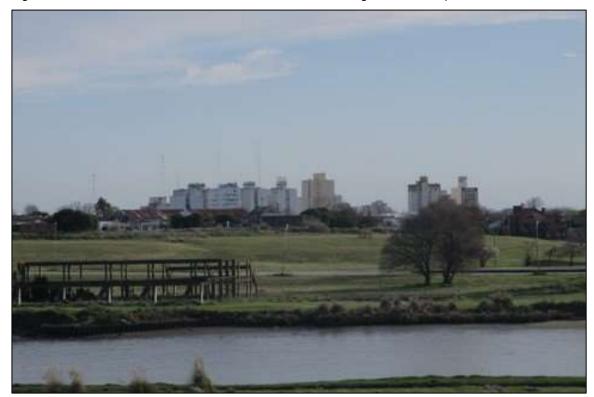


Fuente: Fotografía propia

Figura N°41: Vista Boulevard Av. 58



Figura N°42: Vista hacia la ciudad de Necochea desde margen lado Quequén



Fuente: Fotografía propia

Figura N°43: Vista hacia la ciudad de Necochea (zona clubes) desde margen lado Quequén



Figura N°44: Vista sector ruta 86 (detrás arboles: un sector del asentamiento)



Fuente: Fotografía propia

Figura N°44: Vista del asentamiento desde la parte inferior de la barranca



Uno de los patrones más relevantes dentro de la escala intermedia, y que sobre todo se destaca en la zona de intervención es la ecoforma. La modelización del territorio es dada en este caso por la morfogénesis natural del río, que genera pendientes, barrancas y desniveles; pudiendo utilizar estas para el aprovechamiento de las mejores visuales y puntos únicos. A su vez el río es generador de una energía única, que atrae a que sea incorporado en el diseño del proyecto. Los espacios verdes naturales son destacables.

RATION CATALOGUE AND TRATALOGUE AND

Figura N°45: Corte del sector de intervención donde se evidencia la ecoforma

Fuente: Elaboración propia

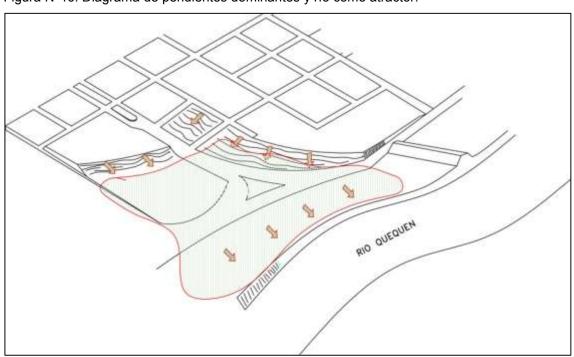


Figura N°46: Diagrama de pendientes dominantes y río como atractor.

Fuente: Elaboración propia

Se destacó, que el sector de intervención está en uno de los puntos privilegiados de la ciudad, es un punto fundamental de las principales vías de circulación. El parque urbano estará delimitado en uno de sus lados por la ruta N° 86, una de las principales vías de acceso que hay en la ciudad, buscando generar un acceso controlado. Importantísimo punto de llegada y partida, por estar emplazada la terminal de ómnibus y dos avenidas muy importantes confluyen en él.

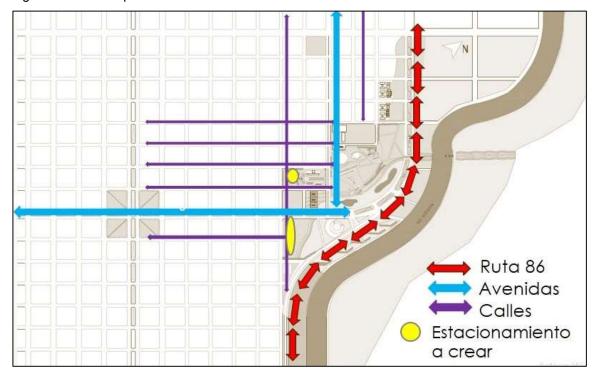
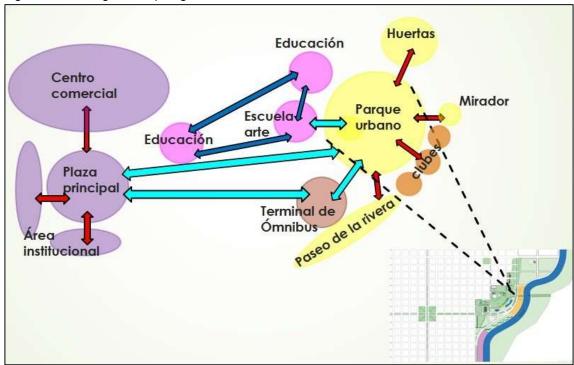


Figura N°47: Principales vías de circulación

Fuente: Elaboración propia

En la escala intermedia otro de los patrones presentes es la socio forma, enmarcada por los actores, el contrato social, el comportamiento de la sociedad como ya se expresó anteriormente. Para este patrón, se usó el diagrama topológico como la figura más adecuada para su expresión; como una pre-proyectación del territorio al paisaje, de su gradiente. Se aprecia como el parque urbano actúa como perno alrededor del cual se organizan los diferentes atractores, los diferentes actores con sus actividades sociales, culturales, deportivas, recreativas; se genera una interface positiva entre la ciudad y los espacios verdes junto al río. Se genera un patrón de integración de la ribera con la ciudad. El contrato social es la creación de un parque urbano de uso público, de un lugar deseable para realizar diferentes actividades, para los habitantes de la comunidad.

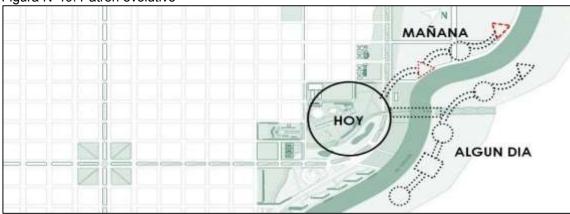
Figura N°48: Diagrama topológico



Fuente: Elaboración propia

Por último dentro de la escala intermedia el patrón del tiempo forma, la forma de la evolución del lugar, de la restauración; la posibilidad de crecimiento y evolución en cuanto al surgimiento de nuevas necesidades. Hoy es la intervención de la zona de las tierras del ex FFCC, la creación del parque urbano y la conexión con la plaza principal; mañana será o podría ser la intervención de la ribera hacia el sector norte del río; algún día, la creación de un puente conector con el margen del lado de Quequén, y la restauración de ese lugar. Los patrones de crecimiento de formas enganchadas facilitan la evolución, la multiescala, la multidimensionalidad.

Figura N°49: Patrón evolutivo



Fuente: Elaboración propia

Llegando al final de la multiescalaridad se aborda la micro escala del proyecto de restauración; es el espacio propio más cercano, se define de qué manera, cómo se realizarán las diferentes intervenciones; estamos frente a la sustancia y forma de la expresión. En esta escala los patrones más relevantes a identificar son las formas fenomenológicas, el clima y el uso de tecnologías apropiadas.

La integración del eje principal con la plaza fundacional se logra con la restauración del eje de la Av. 58, continuando el boulevard hasta la intercesión con la ruta 86; e incorporando las edificaciones necesarias para componer ese hábitat, las más relevantes a saber: confección de una ciclo vía, lugares de estancia reparados del sol, recorridos peatonales, vegetación y pérgolas.



Figura N°50: Diagrama restauración eje principal

Fuente: Elaboración propia

La creación del parque urbano se inicia desarticulando el asentamiento precario. Se equipa el parque con infraestructura adecuada para diferentes actividades culturales (anfiteatro), deportivas (bowl para practica de skate), gastronómicas y de feria. Sobre el margen del río se proyecta un paseo peatonal y un mirador.

Figura N°51: Equipamiento parque urbano



Fuente: Elaboración propia

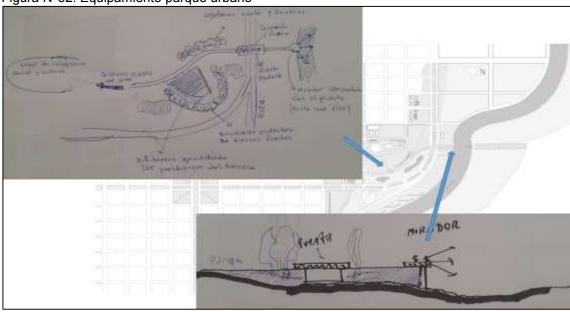
Los factores climáticos son patrones que cobran relevancia, pues el viento en la ciudad es un fenómeno muy frecuente. Dentro del parque urbano se proyectan diferentes formas protectivas (gradientes de cortinas forestales) generando espacios reparados del viento y el sol, para la realización de diferentes actividades sociales. Los conectores desde y hacia los diferentes puntos del parque se generan con una senda peatonal principal que copia la ecoforma del río y sendas peatonales secundarias. El anfiteatro aprovecha la pendiente natural de las barrancas. El nexo con el mirador se logra con la creación de un puente, el mirador es un sector que contiene y se funde con el ambiente en el aprovechamiento de las mejores visuales.

El parque estará provisto al igual que el eje del boulevard edificaciones necesarias para componer ese hábitat, pérgolas, bancos, luminaria.

La naturaleza de los materiales de origen local, busca la liviandad y durabilidad de los mismos, aptos zonas marítimas, de fácil manteamiento. La obra y el mantenimiento del parque se llevaran adelante con mano de obra local en todos los niveles.

Para el logro de una mayor integración entre el parque y la ribera se buscó bajar la escala a la ruta, dándole el formato de avenida urbana, se realiza la construcción de un boulevard intermedio, se implantan reductores de velocidad como lomas de burro, semáforos, cruces peatonales, señalización.





Fuente: Elaboración propia

Un esquema de articulaciones uniendo corredores, con enganches y formas abiertas, en el sector de la Escuela de Arte, logra provocar una modernidad leve, manteniendo la identidad del lugar. Se basa en formas puras y simples combinadas entre sí. Un corredor semi cubierto articula nuevos espacios cerrados, un acceso peatonal directo hacia estos espacios se ordena con espacios exteriores, todo se combina con el formato existente de la Escuela.

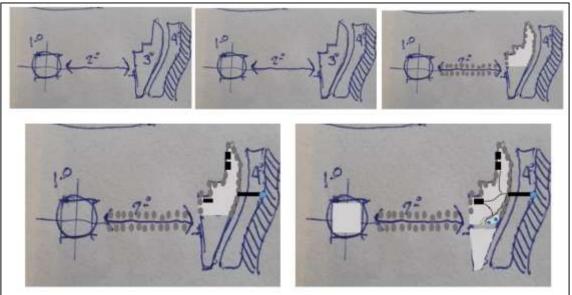
Connedorat Sam, whitehores arthoulands nature as poulor certains

Figura N°53: Sector de la Escuela de Arte – esquema de articulaciones y conectores

Fuente: Elaboración propia

El parque urbano es el resultado de un proceso en diferentes etapas, que producirá la conservación y mejora del paisaje, la biodiversidad y conectará la ribera con la ciudad de una forma natural; se trata de una composición inspirada en el ambiente.

Figura N°54: Diagramas del proceso de creación.



Fuente: Elaboración propia

# CONCLUSIÓN

La idea precursora de este trabajo era la de intervenir únicamente el asentamiento precario consolidado en las mencionadas tierras, para urbanizarlo. Sin embargo, esa idea se vio modificada una vez que se comenzó a estudiar en profundidad las bases de la Ambitectura, y se interiorizó en los conceptos de diferentes autores, arquitectos, geógrafos y en los casos actuales de intervención.

El proyecto de intervención de la Creación de un parque urbano como interfaz positiva entre el río y la ciudad, mostró cuán viable es la restauración de ese paisaje. Se partió de valorar el río Quequén, evolucionando en todo el desarrollo de la ribera y su conexión con el centro de la ciudad. Si bien mantuvo la idea de regenerar la zona del asentamiento, se potenció en un contexto mucho más amplio, dotando a Necochea de un parque y paseo de gran interés social, cultural y deportivo. Se trata de un proyecto que demanda grandes inversiones, pero que puede evolucionar en diferentes etapas y se justifica por su valor urbanístico, ambiental y social.

Es posible cambiar la mirada del objeto al contexto. Es posible a la hora de proyectar tener en cuenta la historia, el presente y el futuro de cada lugar. Es posible encontrar la genialidad del lugar. Es posible construir el ambiente.

Alexander Christopher, Ishikawa Sara, Murray Silversteln et al. (1977). Un lenguaje de patrones Ciudades. Edificios. Construcciones. Center for Environmental Structure.

Disponible

en:
https://ia800206.us.archive.org/10/items/EbookArchitecture02.AlexanderChristopherUnLeng uajeDePatronesOCR/%5BEbook%20Architecture%5D%2002.%20Alexander%2C%20Christopher%20-%20Un%20lenguaje%20de%20patrones OCR.pdf

Álvaro (coord.) et al (2012) "Conflictos de la ciudad contemporánea: un sondeo internacional", Urban NS03, pp: 107-137. Madrid.

- Bandarin Francesco & Van Oers, Ron. (2012). Historic Urban Landscape: Managing Heritage in an Urban Century. Ed. Wiley-Blackwell, Oxford, UK. [Bandarin F.y Van Oers R. El paisaje urbano histórico. La gestión del patrimonio en un siglo urbano. Madrid: Abada Editores, 2014]. Indice, Prefacio y Capítulo I (en inglés) disponible en: https://www.academia.edu/33732740/Historic\_Urban\_Landscape\_Managing\_Heritage\_in\_an \_Urban\_Century\_Indice\_Prefacio\_y\_Capitulo\_I\_.\_Authors\_Bandarin\_Francesco\_and\_van\_Oers\_Ron
- Besse, J. M. (2006). Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de un cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. In: J. Maderuelo (coord.) Paisaje y Pensamiento. Madrid: Abada.
- Capra, Fritjof. (1998). *La trama de la vida*. Barcelona, España. Editorial Anagrama. Colección Argumentos.
- Eco, Umberto. (1970). Las formas del contenido. Bompiani.
- Farina, Almo. (2011). Ecología del paisaje y la teoría general de los recursos: comparación de dos paradigmas. Journal of Landscape Ecology; 4(1). Disponible en: http://www.iale.cz/wp-content/uploads/2020/01/00135.pdf
- Folch, Tomás. (2017). La arquitectura territorial del paisaje de la madera. Materia Arquitectura, (Santiago); N°15: 140-145. Disponible en: http://www.materiaarquitectura.com/index.php/MA/article/view/119/139
- Folch-Serra, M. (2007). "El Paisaje como metáfora visual: Cultura e identidad en la nación postmoderna". En Nogué, J. (Ed.) La construcción social del paisaje, Madrid: Biblioteca Nueva.
- García-García, Juan José. (2019). Paisaje, lugar y territorio: conceptualizaciones para recuperar el GENIUS-LOCI. Instituto de Estudios Urbanos. Universidad Nacional de Colombia. Revista Ciudades, Estados y Política; 6 (3): 17-25. Disponible en: https://revistas.unal.edu.co/index.php/revcep/article/view/84045/73253

- Hoffmeyer, Jesper. (2008). Biosemiotics: An examination into the signs of life and life of signs. D. Favareau (Ed.). Scranton, PA: University of Scranton Press.
- Horn-Morgenstern, A. (2019). El Lugar de la arquitectura, una entrevista a Edward Rojas Vega. AUS. Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad; (26), 78–83. Disponible en: http://revistas.uach.cl/index.php/aus/article/view/5832/6936
- ICOMOS (2016). Cultural Heritage, the UN Sustainable Development Goals, and the New Urban Agenda. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ICOMOS. París.
- Korten, David. C. (2015). Cambia la historia, cambia el futuro: una economía viva para una tierra viva. Oakland, CA. Berrett-Koehler Publishers. Disponible en: https://davidkorten.org/changethestory-changethefuture/
- Le Corbusier, Pierre Jeanneret, (1928). Cinco puntos sobre una nueva arquitectura. Revista Arquitectura; N°107: 78-85. Disponible en: https://www.coam.org/media/Default%20Files/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100/1918-1931/docs/revista-articulos/revista-arquitectura-1928-n107-pag78-85.pdf
- Los, Sergio. (2013). Geografia dell'architettura. Padua: Il Poligrafo.
- Los, Sergio. (2018). Citta e paesaggi come sistema simbolic. Artena Anarchist Press
- Los, Sergio. (2020). Citta e paesaggi come sistema simbolic. Artena Anarchist Press
- Los, Sergio. (Ed.). (2006). Città solari dal passato al futuro. IUAV, 42. Disponible en: http://www.iuav.it/Ateneo1/chi-siamo/pubblicazi1/Catalogo-G/pdf-giorna/Giornale-luav-42.pdf
- Mansilla Torres S & Rojas Vega E. (2007). Caminando por la cornisa de este planeta llamado Chiloé. Testimonio de Edward Rojas V. Arquitecto. Alpha (Osorno);
   1(25): 239-260. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0718-22012007000200017
- Mata Olmo, R. (2008). El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública. Arbor, 184(729), pp. 155-172. DOI: https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.168
- Mata Olmo, R. (2013). Turismo y paisaje. Reflexiones a propósito de una estrategia de turismo sustentable de la provincia de Chubut-Argentina. Breves Contribuciones del I.E.G. Nº 24. Disponible en: http://filo.unt.edu.ar/wp-content/uploads/2016/02/Breves-IEG-24-completa.pdf

- Meadows, Donella. H. (2008). Thinking in Systems: A Primer. Diana Wright,
   Editor. White River Junction, VT: Sustainability Institute & Chelsea Green Publishing
   Company. Disponible en: https://cutt.ly/KXCVmVV
- Mihura, E., Imhof, A., & Mines, P. (2021). El Programa Ambiente y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral: 15 años re–construyendo las relaciones naturaleza—cultura. +E: Revista De Extensión Universitaria, 11(14.Ene-Jun), e0015. https://doi.org/10.14409/extension.2021.14.Ene-Jun.e0015
- Mines, P. B. Y Galarza, A. de los M. (2021, mayo-octubre). "Un río muy ancho, lleno de islas". La fuerza territorial del paisaje insular. AREA, 27(2), pp. 1-13.
   Recuperado de https://www.area.fadu.uba.ar/wpcontent/uploads/AREA2702/2702 mines galarza.pdf
- Naciones Unidas. (1987). Desarrollo sostenible. [En línea]. Recuperado de https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml
- Nogue, J. (2007). La Construcción Social del Paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Norberg-Schulz, Ch. (1980). Genius Loci. Aproximación a una fenomenología de la arquitectura. Ed. Rizzoli, New York.
- Of Resilent Cities", en Annewhistonsprin.com /Essays. Disponible en: http://www.annewhistonspirn.com/pdf/spirn\_ecological\_urbanism-2011.pdf
- Pesci, L. (2017). Del patrimonio urbano al paisaje cultural en áreas urbanas como desafío. Nuevos escenarios. Nuevas oportunidades. Aportes para un debate necesario. Revista Hereditas. N° 27-28, Tercera época. Editor INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia, D.F. México. p. 6-19. Disponible en: https://revistas.inah.gob.mx/index.php/hereditas/article/view/12472/13626
- Pesci, Lucía. (2020). Proyectar el Paisaje en clave de Sustentabilidad. Análisis sistémico de experiencias. Aprendizajes y desafíos. Tesis para optar por el título de Magister en Desarrollo Sustentable (UNLa-FLACAM). Pp. 152-156. Junio 2020.
- Pesci, Lucía. (2020). Proyectar el Paisaje en clave de Sustentabilidad. Análisis sistémico de experiencias. Aprendizajes y desafíos. Tesis para optar por el título de Magister en Desarrollo Sustentable (UNLa-FLACAM). Primera Parte: Marco Teórico-conceptual. Algunas nociones elementales como punto de partida. Pp. 29-47. Junio 2020
- Pesci, Rubén, Pérez, Jorge Hugo. & Pesci Lucia. (2007). Proyectar la sustentabilidad 2: Enfoque y metodología de FLACAM para proyectos de sustentabilidad. La Plata: Editorial Fundación Cepa. Disponible en: https://www.flacam-red.com.ar/centrodocumentacion/documentacion/Proyectar%20la%20sustentabilidad.pdf
- Pesci, Rubén. CEPA (2009). Ambitectura. Editorial CEPA, La Plata, Argentina.

- Pesci, Rubén. (2014). Aprender Ambitectura. Editorial CEPA, La Plata,
   Argentina. Disponible en:
   https://drive.google.com/file/d/1chPzGq 7TPYT9N0rXyj5MxtCEfYf9LdB/view
- Pesci, Rubén. (2014). Aprender Ambitectura: el arte de proyectar el ambiente.
   Editorial CEPA, La Plata, Argentina. Disponible en:
   https://drive.google.com/file/d/1chPzGq 7TPYT9N0rXyj5MxtCEfYf9LdB/view
- Pesci, Rubén. (2017). Stepping Stones. Alternativas para el crecimiento urbano
   y el ordenamiento territorial. Tesis de Doctorado. Universidad Politécnica de Madrid,
   España. Disponible en:
   https://drive.google.com/file/d/1fyz2gsjUg672oecKQ1PoJXJQmYktisfY/view
- Pesci, Rubén. (2021). *Dibujar el mundo. La nueva dimensión de los hacedores del hábitat.* Diseño Editorial, Argentina.
- Rojas, Edward. (2017). Una arquitectura del lugar. Antología de Obra. Ediciones
   Altazor. Chile. Rojas, Edward y Elmudesi, Bárbara
- Roszak, Theodore. (2005). El culto a la información: un tratado sobre alta tecnología, inteligencia artificial y el verdadero arte de pensar. Barcelona. España. Editorial: Editorial Gedisa.
- Ruiz Sánchez, J. (2001). Sistemas Urbanos Complejos, Acción y Comunicación,
   Cuadernos de Investigación Urbanística nº 32, Instituto Juan de Herrera, Madrid.
- Sabaté Bel, J. (2004) Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo. En: URBAN 9. Revista del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio ETSAM UPC Universidad Politécnica de Cataluña (España), 2004. Recuperdo de: http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/380
- Sassen, S. (2012). Conflictos de la ciudad contemporánea en Sevilla Buitrago, Álvaro (coord.) et al (2012) "Conflictos de la ciudad contemporánea: un sondeo internacional, Urban NS03, pp: 107-137. Madrid.
- UNESCO (2011) World heritage Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, con inclusión de un glosario de definiciones. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-

URL\_ID=48857&URL\_DO=DO\_TOPIC&URL\_SECTION=201.html

- Vecco, Marilena. (2020). Genius loci como metaconcepto. Journal of Cultural
   Heritage; 41: 225-231. Disponible en:
   https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1296207419301748
- Venturi Ferraiolo, M. Estetica del paesaggio, Guerini, Milan, Italia, 1999. Citado por MATA OLMO, Rafael. El paisaje, percepción y carácter del territorio. Conocimiento y acción pública. Barcelona, Diputació de Barcelona. Disponible en:

https://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal\_web/servicios\_generales/doc\_tecnicos/2008/paisaje\_vivido/5\_paisaje.pdf

• Von Uexküll, Jakob. (2013). Un paseo por los mundos de los animales y los hombres: Un libro ilustrado de mundos invisibles. Semiótica; 89 (4): 319-391. Disponible en:

http://www.codebiology.org/pdf/von%20Uexk%C3%83%C2%BCII%20J%20(1934)%20A%20stroll%20through%20the%20worlds%20of%20animals%20and%20men.pdf

• Whiston Spirn, A. (2011). "Ecological Urbanism, A framework for the design